

13



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFÍA



**DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE
LAS INSTITUCIONES BANCARIAS EN
LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA**

TESIS

que para obtener el título de:
Licenciada en Geografía

presenta

Patricia Espitia Rodríguez

Asesora: Dra. Susana Padilla y Sotelo



septiembre 2000

2828

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFÍA



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres, por toda una vida de esfuerzos realizados, por respetar mi decisión y sobre todo por enseñarme el sentido de responsabilidad.

A Enrique, porque algún día volveremos a estar juntos para disfrutar de otra vida.

A Irma, por saber escuchar y sobre todo por su opinión, no solo en este trabajo, sino en todo de todo.

A Miguel, por el apoyo técnico, por ese sentido del humor que guau y porque te extrañamos.

A José Luis, por todas las desmañadas y los aventones.

A los cuatro, por el simple hecho de estar un cuarto de siglo juntos.

A Oscar, Karina y Joel, por recordarme el niño que todos llevamos dentro.

A Albu, por compartir ese largo viaje que dejó de ser un sueño. Este trabajo también es tuyo.

A Verónica, por esos tres años y más de estar siempre cerca.

A Quocito, porque te toco la parte final de la historia...

... a ti, porque después de tanto tiempo, y a pesar de los downs eres parte de mi.

A tu Dra. Susana Padilla, por su paciencia, disponibilidad y apoyo durante este largo recorrido.

A tu Dra. Carmen Juárez, por inyectarnos las ganas de conocer la geografía de México.

Al Dr. Enrique Propín, por sugerir "el futuro de las finanzas" y no dejarlo en el intento.

Ai Ing. Amardo García, por su interés en el tema de principio a fin.

A tu Dra. Luz María Tamayo, por la revisión de este trabajo.

A todos ellos por su tiempo, y sus aportaciones en la elaboración de estas páginas.

INDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO 1	
LAS INSTITUCIONES BANCARIAS EN LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA	
1.1 Contexto geográfico de la península de Baja California	13
1.2 El Sistema Financiero Mexicano	17
1.3 Antecedentes de las instituciones de crédito en México	17
1.4 Surgimiento y desarrollo de las instituciones bancarias en la península de Baja California	25
1.4.1 Antecedentes derivados de la organización económica y social (1880-1910)	25
1.4.2 Influencia en el crecimiento de las ciudades fronterizas (1911-1929)	27
1.4.3 La integración del territorio (1930-1949)	28
1.4.4 La expansión en el área peninsular (1950-1969)	31
1.4.5 Consolidación de las instituciones bancarias en la península de Baja California (1970-1989)	34
1.5 Conformación espacial de las instituciones bancarias en la península de Baja California	38
CAPITULO 2	
LA DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA POBLACIÓN Y SU RELACIÓN CON LAS INSTITUCIONES BANCARIAS EN LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA	
2.1 Surgimiento de las primeras localidades en la península de Baja California	43
2.2 Desarrollo demográfico de las localidades urbanas	46
2.3 La población en la península en Baja California en la última década del siglo XX.	63
2.3.1 La concentración de la población en las localidades urbanas.	63
2.3.2 El grado de urbanización de la península de Baja California.	65
2.4 Las instituciones bancarias en las localidades urbanas de la península de Baja California	69
CAPITULO 3	
LA ORIENTACION ECONOMICA Y LA CAPTACIÓN BANCARIA EN LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA	
3.1 Las primeras manifestaciones de actividad económica en la península de Baja California	82
3.2 La orientación económica de la península de Baja California en 1995	86
3.3 La captación tradicional de ahorro y su incremento en las instituciones bancarias de la península de Baja California.	88
3.4 La participación de la banca en la economía peninsular.	92
CONCLUSIONES.	95
BIBLIOGRAFÍA.	99

INDICE DE CUADROS

CAPITULO 1

1.1 Características de la península de Baja California.	13
1.2 Estructura del Sistema Financiero Mexicano.	18
1.3 Instituciones de crédito del Sistema Financiero Mexicano, 1994.	26
1.4 Cronología de las instituciones bancarias en la península de Baja California, 1887-1995.	39
1.5 Instituciones bancarias en la península de Baja California en 1995.	41

CAPITULO 2

2.1 Evolución de la población en las localidades urbanas de la península de Baja California, 1900-1995	48
2.2 Tasas de crecimiento poblacional en las localidades urbanas de la península de Baja California, 1900-1995.	48
2.3 Cambios temporales en la concentración territorial en la población de la península de Baja California, 1900-1995.	64
2.4 Sucursales bancarias en la península de Baja California, 1994	70
2.5 Sucursales bancarias en la península de Baja California, 1995	71
2.6 Las sucursales bancarias en las localidades de la península de Baja California, 1995	74
2.7 Concentración territorial de la población y las sucursales bancarias en la península de Baja California, 1995	75
2.8 Principales instituciones bancarias en las localidades urbanas de la península de Baja California, 1995.	79

CAPITULO 3

3.1 Asociación entre la población, las sucursales bancarias y la captación de capital, 1995	89
3.2 Incremento de las sucursales y la captación bancaria en las plazas de la península de Baja California, 1994-1995	91

INDICE DE FIGURAS

CAPITULO 1

1.1 Características físicas de la península de Baja California	14
1.2 Vías de comunicación en la península de Baja California	16

CAPITULO 2

2.1 Tasas de crecimiento poblacional 1900-1995 en las localidades urbanas de la península de Baja California.	49
2.2 Cambios temporales en la concentración territorial en la población de la península de Baja California, 1900-1995.	64
2.3 El grado de urbanización de la península de Baja California	66
2.4 Población y grado de urbanización en la península de Baja California	68
2.5 Distribución territorial de las principales instituciones bancarias en la península de Baja California.	72
2.6 Concentración de la población y las sucursales bancarias en la península de Baja California	76

CAPITULO 3

3.1 La orientación económica de la península de Baja California.	87
3.2 Relación entre la población, las sucursales y la captación bancaria en la península de Baja California	90
3.3 Variación en la infraestructura bancaria y los montos de captación en la península de Baja California, 1994-1995.	93
3.4 Participación de la banca en el otorgamiento de crédito por sectores económicos en la península de Baja California, 1995	94

INTRODUCCIÓN

La península de Baja California desempeña un papel importante en la economía del país, por las condiciones propias de su ubicación fronteriza con Estados Unidos y sus intercambios económicos, políticos y culturales que esto implica. Para favorecer su situación alejada del resto del país, se ha procurado apoyar la promoción y fomento de las actividades productivas, situación que genera un aumento en el capital y, por lo tanto, el incremento del poder económico y político en espacios limitados o, también llámense espacios preferenciales, en donde se ubican oficinas de las redes bancarias, que apoyan las actividades económicas.

En consecuencia, el movimiento de capital que realizan los bancos es imprescindible para el desarrollo económico y social de la población; sin embargo, son pocas las investigaciones geográficas en México que abordan los problemas relacionados con las finanzas.

Una de las instituciones que se ha interesado por la geografía de las finanzas como línea de investigación, es el Instituto de Geografía (IG), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que junto con la Dirección General de Apoyo al Personal Académico (DGAPA), cuenta con un programa de becas para la elaboración de tesis de licenciatura, dentro del cual se inserta el presente trabajo.

En este contexto, el análisis de asentamientos urbanos desempeña un papel significativo en las economías regionales, por lo que las instituciones bancarias los consideran como adecuados para el establecimiento de sus sucursales, en virtud de que alrededor de ellos se desarrollan

actividades económicas relevantes. De esta manera, la influencia regional que ejercen explica su importancia y, los estudios realizados bajo esta óptica resultan de interés, especialmente en un espacio complejo como lo es la península de Baja California con características “sui generis”.

Por otro lado, en función de que la globalización de la economía mundial se interesa en los movimientos de capital, más que en los problemas estructurales del financiamiento, se requiere de un estudio, que en primera instancia, debe partir de conocer la distribución territorial de las instituciones bancarias dentro de un contexto urbano y la relación que guarda con la orientación económica que les define. De igual modo, las variables relacionadas con la banca son, sin duda alguna, indicadores del comportamiento económico de las localidades.

Bajo estas connotaciones, se plantea la siguiente hipótesis:

En los centros urbanos de la península de Baja California, se ha propiciado la concentración espacial de las instituciones bancarias, de tal manera que éstos se convierten en espacios preferenciales.

Del planteamiento hipotético, se derivan los objetivos que se relacionan a continuación:

Objetivo general:

- Analizar la distribución y determinar el nivel de concentración territorial de las instituciones bancarias, así como su relación con la población en las localidades urbanas de la península de Baja California.

Objetivos particulares:

- Conocer el surgimiento y la distribución espacial de las instituciones bancarias en la península de Baja California.
 - Analizar el crecimiento poblacional de las localidades urbanas de la península de Baja California.
-
- Determinar la concentración territorial de las instituciones bancarias y la población de los espacios urbanos.

El desarrollo de tales objetivos se basa en los siguientes **fundamentos teóricos**:

"...los diferentes análisis geográficos están estrechamente unidos a prácticas militares, políticas y financieras, lo que constituye un saber claramente percibido como estratégico por una minoría dirigente y utilizado como instrumento de poder" (Lacoste, 1977).

"Dentro de los grupos de capital en México se analizan los signos de capital financiero en la economía (entre los que se incluyen los bancos) y que son parte de las contradicciones y desigualdades de la población y de las regiones. Se enfatiza que la tendencia de reorganización en la acumulación y distribución de capital en México, en especial a partir de la década de los ochenta, tiene como proyecto fundamental elevar la rentabilidad en concordancia con las tendencias de la economía nacional y mundial; por lo tanto, se ubica en lugares donde ya hay desarrollo o bien donde se puede propiciar éste" (Gierhake, 1993).

“Se observa el rol de las inversiones públicas, pero en el proceso de planificación regional se ofrecen algunos aspectos metodológicos de análisis de esta temática, que pueden ser adaptados para el análisis de los bancos, como son la localización regional y sectorial como medida analítica para la identificación de regiones priorizadas o marginadas, lo cual sirve como elemento para la instrumentación de planes y, en donde un criterio metodológico para la agregación regional de las inversiones públicas es la posición geográfica, de manera que se pone énfasis en el *lugar* que es vital para las inversiones.” (Manrique, 1995).

“Considera el potencial de crecimiento del número de instituciones bancarias, se refiere a la cantidad, se relaciona con aspectos demográficos, urbanización, niveles educativos; así mismo, se tratan condiciones favorables para la desconcentración por el sistema de comunicaciones, de transportes y de infraestructura. Se enfatiza que no se ha ampliado mucho hacia lo rural, porque en las instituciones se eleva más el costo de las transacciones y es menos atractivo para la banca” (Peñaloza, 1995).

Se valoran los aspectos de geografía, información general y especialidad, hasta las estructuras financieras y su desarrollo regional. Se hace una reconceptualización acerca de la ubicación y se enuncia el “espacio social de acción”: por lo tanto, se estiman las “dimensiones espaciales del sistema financiero” y en particular las distancias de las casas matrices en relación con las sucursales. Se marca lo concerniente a los modelos de localización que se observan y su diferenciación regional, con un enfoque hacia su distribución espacial; se considera si la institución bancaria muestra aglomeraciones o qué tipos de bancos hay en cada lugar. Trata sobre la conformación regional y ciudades con semejanzas. Se abordan las características que

se observan en el plano territorial, en diferentes escalas geográficas, y se llega a la conclusión de que la distribución de los bancos evidencia sistemáticas discriminaciones. Finalmente, se agrega que la geografía de las finanzas es un estudio que apenas inicia (Porteus, 1995).

En esta investigación se hará uso de los **conceptos** que a continuación se definen:

- *Banco*: “establecimiento de origen privado o público que debidamente autorizado por la ley admite capital en forma de depósitos para que en unión de sus recursos propios, poder conceder préstamos, descuentos y en general todo tipo de operaciones bancarias” (Instituto Superior de Técnicas y Prácticas Bancarias, ISTEPB, 1992).
- *Concentración*: “Tendencia a localizar la actividad económica en torno a un número relativamente pequeño de centros urbanos, también es llamada polarización o aglomeración. Tiende a aumentar las desventajas de las localizaciones periféricas y contribuye a las carencias económicas y sociales que suelen darse con mayor distancia al centro. Espacialmente se da por la tendencia que tienen las actividades económicas a organizarse en unidades de tamaño creciente y dentro de una estructura organizada y jerárquica. La concentración geográfica de ciertas actividades económicas facilita la circulación de capital, así como el ritmo y el volumen en la realización de beneficios” (Luna y Molla, 1987).
- *Grado de Urbanización (GU)*: “Se define como la relación entre la población urbana y la población total. Generalmente se expresa como porcentaje” (Celis de Mestre, 1988).

- *Localidades urbanas*: “Se refieren a las localidades con una población mayor o igual a 15,000 habitantes (Unikel, 1980).

Para llegar a corroborar la hipótesis y cumplir con los objetivos propuestos, se consideran los siguientes **lineamientos metodológicos**:

La investigación se desarrolló y tomó en cuenta las instituciones de crédito distribuidas en la península de Baja California en 1995. Este marco temporal se eligió por las serias repercusiones que ejerció la devaluación de 1994 sobre el sistema bancario, como cambios importantes en cuanto al número y tipo de bancos, así como la fusión y creación de nuevas instituciones; por lo que el sistema bancario mexicano se encuentra en una etapa de reestructuración constante.

Se partió de la distribución de la red bancaria en la península de Baja California, para tomar de ella las instituciones bancarias con más de 10 sucursales, ya que son éstas las que tienen mayor cobertura en las localidades de la península de Baja California.

Se relacionó la cantidad de sucursales con la cantidad de población, así como con la captación de capital de las instituciones bancarias.

Se elaboró material cartográfico con el fin de representar espacialmente la concentración territorial de la red bancaria y sus relaciones con la población.

Se realizó una visita a la zona de trabajo para obtener información histórica y estadística de fuentes directas, tanto de los bancos como de las dependencias del gobierno en ambos estados de la región.

Las fuentes para la elaboración del trabajo son de carácter:

1. ~~General, se refieren a las localidades en donde se ubican los bancos, para conocer~~ características económicas y sociales de los lugares en donde la política financiera instala sucursales bancarias (CONAPO, 1994; CONAPO, 1996; INEGI, 1995).
2. Específico, son aquellos que, reúnen datos de instituciones bancarias que muestran el número de bancos, su distribución y su relación con aspectos económicos y sociales (ABM, 1996; CNBV, 1995; CNBV, 1996).
3. Histórico. Hacen referencia al surgimiento y desarrollo de los bancos y de las localidades en donde se ubican (CBEBC, 1987; Walker, 1956; Mathes, 1988; Piñera y Ortíz, 1989; Salas, 1989; Martínez, 1991; Preciado, 1993; Cariño, 1996).
4. Práctico. Se realizaron entrevistas directas con representantes de los centros bancarios de Baja California y Baja California Sur, además se obtuvo información de ambos estados (SDE, 1998; GEBC, 1996; GEBCS, 1996).

De acuerdo con los planteamientos anteriores el trabajo consta de la estructura capitular siguiente:

El **capítulo uno** muestra un panorama geográfico e histórico, el primero ubica territorialmente a la península de Baja California y, el segundo, indica el desarrollo de las instituciones bancarias, tanto a nivel nacional como en la zona de estudio, en un período que abarca de 1880 hasta 1995.

El **segundo capítulo** trata de la población de las localidades que cuentan con bancos, de cómo se ha presentado el proceso de urbanización en las localidades de la península de Baja California y la concentración de los bancos en áreas urbanas.

El **tercer capítulo** se refiere a la orientación económica en la península de Baja California, y la participación de la banca en el sector económico, así como a la relación entre la concentración de las instituciones bancarias y la captación de capital.

CAPITULO 1

LAS INSTITUCIONES BANCARIAS EN LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA

1.1 Contexto geográfico de la península de Baja California

La península de Baja California se encuentra en un territorio que presenta ciertas particularidades entre los que destacan su ubicación con respecto al país que dificulta su conexión con tierra y una amplia extensión que origina desigualdades demográficas y económicas.

La península de Baja California se localiza al noroeste de México. Está formada por los estados de Baja California y Baja California Sur que juntos suman una superficie de 140,834 km² donde predominan paisajes áridos a lo largo de una serie de cadenas montañosas: Sierra de Juárez, San Pedro Mártir, Sierra de Santa Lucía y La Giganta, con altitudes no mayores a 3,078 m; presenta climas desérticos extremos, con régimen de lluvias en invierno en el norte y en verano en el sur. Limita al norte con Estados Unidos en una longitud de 253 km, al este con el estado de Sonora y el Golfo de California, al oeste y sur con el Océano Pacífico (Cuadro 1.1 y Figura 1.1).

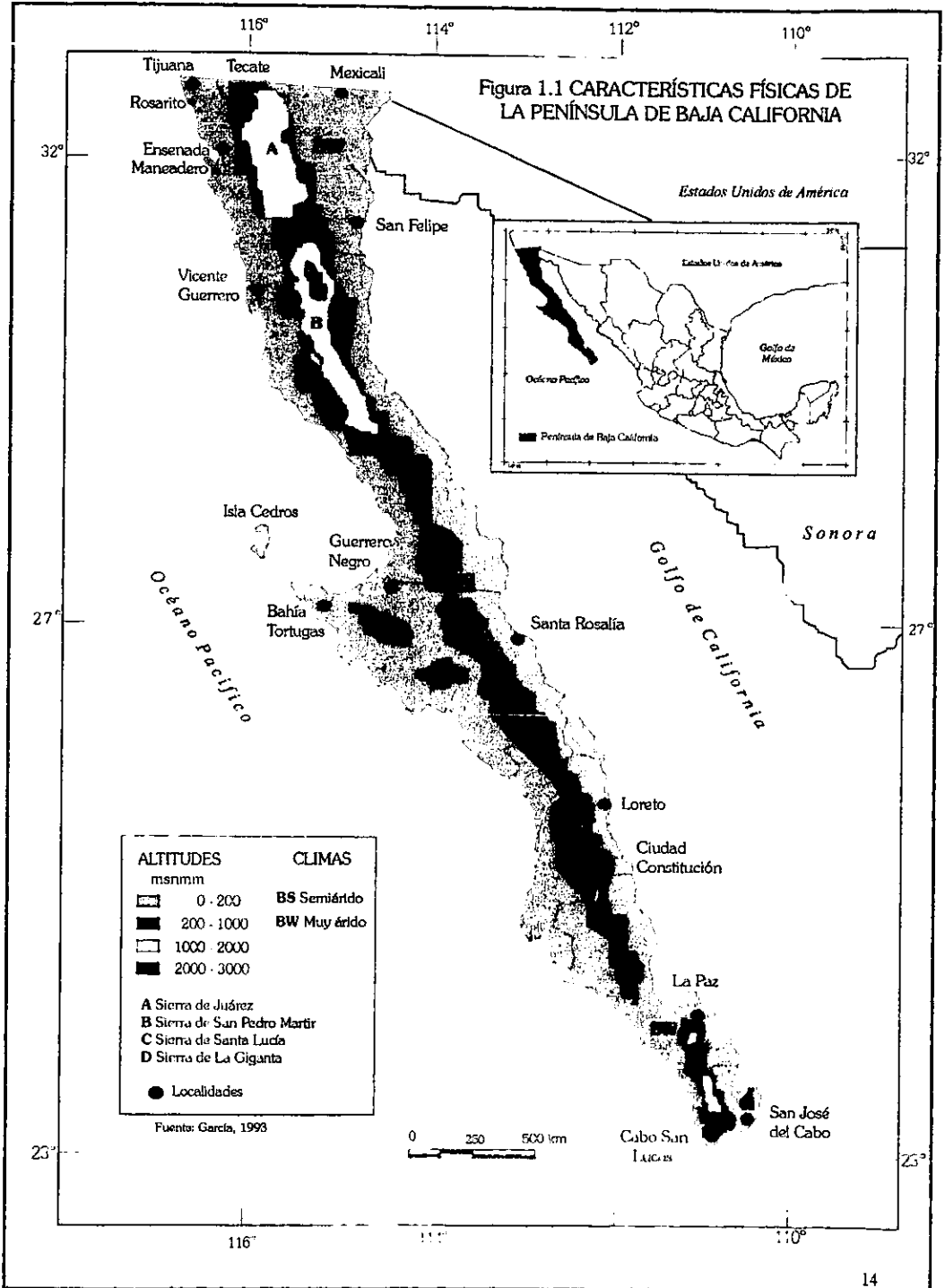
Cuadro 1.1 CARACTERÍSTICAS DE LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA

UNIDADES TERRITORIALES	SUPERFICIE (km ²)	%	LITORALES (km)	%	MAR TERRITORIAL (km)	%
República Mexicana	1,958,201	—	11,592.77	—	231,813	—
Baja California	69,921	3.6	1,555.53	13.4	31,988	13.7
Baja California Sur	70,193	3.7	2,705.39	23.3	51,303	22.1
Total	140,834	7.3	4,260.69	36.7	83,291	35.9

% respecto al total nacional

Fuente: SEMARNAP, 1990, INEGI, 1995

Figura 1.1 CARACTERÍSTICAS FÍSICAS DE LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA



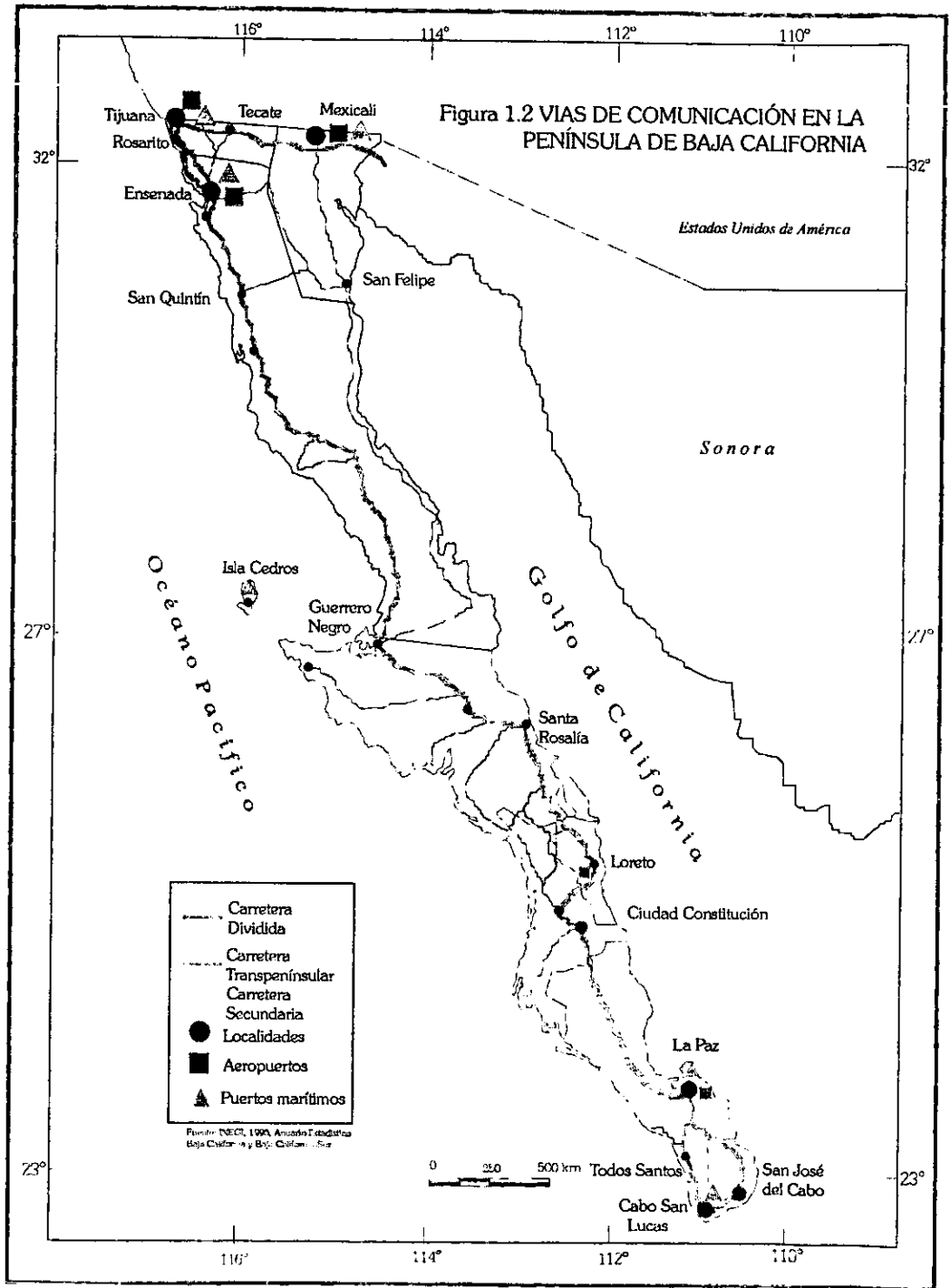
Estas características particulares, le proporcionan una situación geográfica estratégica para mantener las relaciones económicas y sociales con Estados Unidos y los países miembros de la Cuenca del Pacífico.

La región californiana permaneció aislada del resto del país por su propia estructura peninsular, incluso dentro de su mismo territorio presenta marcadas polarizaciones.

Con la construcción de la carretera transpeninsular entre 1930 y 1973, la comunicación en el territorio fue mayor pero no suficiente por lo que la población se ha concentrado en sus extremos norte y sur los cuales, por su situación geográfica, eran y siguen siendo atractivos para la población, misma que ha aumentado a partir de las primeras décadas del siglo XX, hasta crear los actuales centros urbanos, en donde se llevan a cabo una serie de actividades productivas que desempeñan un papel importante en el desarrollo económico de la península.

Asimismo, en la península de Baja California existían para 1990, ocho localidades urbanas. Para 1995 ascendieron a diez, alrededor de ellas converge el desarrollo regional, se entreteje la red carretera y en algunas existen aeropuertos internacionales y puertos de altura (Padilla, 1998) (Figura 1.2).

De manera que, la distribución de la red bancaria en la península de Baja California forma parte de la integración económica y territorial.



1.2 El Sistema Financiero Mexicano

El desarrollo económico es un proceso donde los principales componentes son los grupos empresariales apoyados por el sistema financiero; entre ambos existe una relación que da pauta a este desarrollo ya que el sistema financiero a través de la red bancaria capta flujos de capital para proporcionarlos como créditos dirigidos a las empresas y éstas a su vez, aportan capital para impulsar la economía de las regiones.

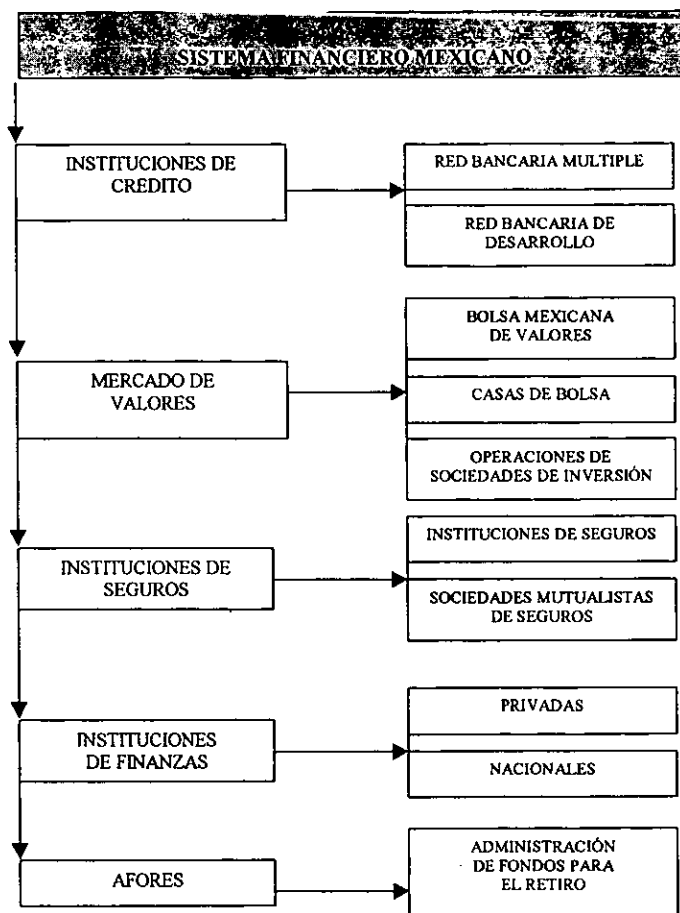
El Sistema Financiero Mexicano depende de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y estructuralmente está integrado por instituciones de crédito que incluyen la red bancaria múltiple y de desarrollo; mercado de valores, compuesto por la bolsa mexicana de valores, casas de bolsa y operadores de sociedades de inversión; instituciones de seguros con sociedades mutualistas de seguros; instituciones de finanzas privadas y nacionales; recientemente, administradoras de fondos para el retiro (AFORES) (Cuadro 1.2).

Esta investigación, concentra su atención en las instituciones de crédito, por el papel que desempeñan en el manejo del capital y por la amplia distribución de red de sucursales bancarias a nivel nacional.

1.3 Antecedentes de las instituciones de crédito en México

La actividad financiera en México se ajusta a constantes cambios políticos, económicos y sociales, así como a momentos históricos nacionales e internacionales.

Cuadro 1.2 ESTRUCTURA DEL SISTEMA FINANCIERO MEXICANO



Fuente: Asociación de Banqueros de México, ABM, 1997.

Las operaciones financieras, aunque incipientes, han estado latentes desde la época prehispánica, con el intercambio y préstamo de mercancías de alto valor. Durante la etapa colonial, la actividad minera tuvo auge gracias al financiamiento de España, que a través del clero, controlaba los recursos económicos y humanos. Sin embargo, por la falta de cumplimiento en los pagos, se creó el Monte de Piedad y más tarde el Banco de Avío de Minas.

En el México independiente, surgió el Banco del Imperio posteriormente, se presentó una serie de inversiones y surgieron nuevos bancos que recibían depósitos, otorgaban créditos, prestaban servicios a los negociantes e introdujeron al país el uso de billetes (Manero, 1992).

Es hasta el Porfiriato, que la actividad financiera tuvo mayor relevancia, debido al favorecido crecimiento económico derivado de las inversiones extranjeras, sobre todo en el sector minero y en la construcción de los sistemas ferroviarios y portuarios.

En 1925, se fundó el Banco de México simultáneamente con la creación de la Ley General de Instituciones de Crédito y Establecimientos Bancarios, la cual dos años más tarde experimentó una reforma que dió lugar a siete tipos de instituciones especializadas: bancos hipotecarios, bancos refaccionarios, bancos de depósito y descuentos, bancos de fideicomiso, bancos o cajas de ahorro, almacenes generales de depósito y compañías afianzadoras (Rosales, 1995).

En 1928, se creó la Asociación de Banqueros de México A. C. con el propósito de representar intereses generales de la banca y brindar a los bancos servicios especializados tales como información, estudios e investigaciones orientados al desarrollo del sistema bancario y financiero, contacto con autoridades e interacción internacional (Asociación de Banqueros de México, ABM, 1997).

En la década de los años 30, se presentó una expansión y despliegue de las funciones monetarias tanto por la banca de desarrollo o nacional,¹ como por la banca comercial, al mostrar el desarrollo de los flujos de capital que ambos operan. Mientras la primera se dedica a financiar el sector agrícola, la producción industrial básica y a subsidiar el consumo de bienes

básicos y energéticos, la segunda muestra una inclinación hacia el financiamiento de los bienes de consumo duradero, el comercio y la construcción (Cordero, 1984).

Con la expropiación de las empresas petroleras, propiedad de extranjeros, se generó la fuga de capitales lo que se vió reflejado en la caída del sistema financiero, el cual logró su recuperación entre 1939 y 1940 con la Segunda Guerra Mundial que propició el incremento en la demanda de materias primas producidas en el país y por lo tanto la entrada de capital, hecho que favoreció la capitalización de las instituciones de crédito.

Hacia los años 40, se presentó el nacimiento de empresas industriales que dieron origen a los grupos empresariales actuales. Una década más tarde, los grupos industriales fueron un hecho indiscutible y la banca nacional experimentó un dinámico proceso de crecimiento y centralización ligado al crecimiento de la producción industrial. A mediados de 1960, se inició una etapa de consolidación del sistema financiero en la economía mexicana (Basave, 1996).

En los años 60, se dió una importante expansión en todo el sistema financiero incluyendo la red bancaria, la cual no duró mucho, por las crisis económicas que se manifestaron en años posteriores (1976, 1982 y 1994) mismas que desequilibraron todo el sistema financiero.

En el decenio de los años 70, el comportamiento de la economía mexicana se caracterizó por la inflación y el desempleo. Además, se presentaron movimientos de capital hacia el exterior que provocaron una pérdida considerable en el sistema financiero. En 1971, existían ya tres grupos financieros bien consolidados: Banamex, Bancomer y Serfin, que por medio de diversas instituciones especializadas realizaban todo tipo de operaciones; manejaban más de

50% de la captación de capital, lo que ocasionó una marcada concentración de los recursos financieros en muy pocas instituciones bancarias (Solís, 1997). Esta situación se mantiene hasta la fecha.

La mayor concentración de la banca en manos privadas favoreció los intereses de un sector reducido de la población, lo que provocó un incremento en el capital y, por lo tanto, el aumento del poder en espacios limitados. Con el fin de limitar la concentración de recursos que mantenían los tres grupos financieros más importantes y al mismo tiempo de modernizar las instituciones del sistema financiero, el gobierno propició la creación de nuevas legislaciones que regularan las operaciones financieras.

Dentro de la etapa de modernización se encontraba como principal objetivo, promover la transformación de la banca privada o especializada en banca múltiple² con el fin de integrar a los bancos de distintas especialidades en una sola institución de servicios múltiples para fortalecer al sistema financiero, así como reducir el número de instituciones bancarias independientes; promover su fusión en instituciones más eficientes y mejorar la calidad de sus servicios. También se pretendía fomentar una adecuada distribución de los recursos bancarios entre los distintos sectores de la actividad económica y las diferentes regiones del país (Cordero, 1984).

Este cambio debería fortalecer la competencia bancaria y propiciar la entrada del sistema financiero mexicano en los mercados internacionales a través de la banca múltiple, que en 1980 manejaba más del 90% de los recursos bancarios (Solís, 1997).

Sin embargo, en esta etapa de transición de la banca especializada a la banca múltiple, se continuó con un alto grado de concentración bancaria en manos privadas que permitió que la actividad de la banca, lejos de atender a las necesidades reales del desarrollo de la economía nacional, favorecía los intereses de un reducido sector. Anunado a una drástica baja de los precios del petróleo, el capital financiero contribuyó a producir una aceleración del proceso inflacionario y un saqueo de la economía mediante altas tasas de interés, la pérdida cambiaria del peso ante el dólar y la fuga de capitales, lo cual se vió reflejado en una crisis económica, política y financiera en el último año del sexenio del presidente José López Portillo

Como respuesta a la crisis financiera que atravesaba el país en 1982 el gobierno resolvió nacionalizar la banca (cancelar la concesión de los servicios bancarios que se concentraban en un grupo privilegiado de mexicanos), medio por el cual se pensó superar la crisis. En 1983, se transformaron los bancos comerciales y de desarrollo en Sociedades Nacionales de Crédito, y desaparecieron las instituciones privadas (Tello, 1984).

A partir de la nacionalización, la estructura de la red bancaria registró importantes transformaciones, el cambio más perceptible fue el aceleramiento de las fusiones en instituciones más grandes de carácter nacional, multirregional y regional.

En 1985 se estableció una nueva estructura bancaria con el objeto de racionalizar y optimizar sus operaciones. Primero se redujo el número de bancos; de 60 instituciones que existían en el momento de la nacionalización en 1982, se reformaron once concesiones, se fusionaron veinte en doce sociedades y diecisiete más conservaron su denominación con lo que el sistema

financiero disminuyó a 29; en 1985 se fusionaron otros diez bancos y, en 1988, al decretarse una fusión adicional, el total de instituciones de crédito fue de 18 (Reyes, 1997).

Sin embargo, los cambios citados no mostraron un efecto significativo sobre la concentración en la captación de los recursos del público, ya que los dos bancos mayores Bancomer y Banamex, continuaron con una participación de más de la mitad de los depósitos y al considerar Serfin, Banco Internacional, Comermex y Somex, el capital acumulado ascendía a 85% (Solís, 1997).

Cabe destacar que en 1985, los bancos que continúan con la mayor captación de capitales corresponden a los de mayor presencia en el país. No obstante, el resto de las instituciones, presenta cierta variación en la cobertura de operaciones, por lo que de acuerdo con la distribución de la red de banca múltiple se divide en banca nacional, multirregional y regional.

Las instituciones bancarias de cobertura nacional son Banamex, Bancomer, Serfin, Inverlat, Internacional y Mexicano, que se distinguen por tener una amplia red de sucursales en todo el país, proporcionar financiamiento a los grandes proyectos de inversión, apoyar y fomentar las operaciones de comercio exterior y promover la introducción de innovaciones tecnológicas. Estos bancos han adquirido experiencia en operaciones en el extranjero y se encuentran en condiciones de competir a escala internacional.

Los principales bancos de cobertura multirregional son Atlántico, Banca Cremi, Banco Unión, Banca Confía, Bancrecer y Banpais, que atienden las regiones en las que se concentra gran

parte de la población, la actividad económica nacional y los centros de consumo más importantes.

Los bancos regionales son Mercantil del Norte, Banoro, Promex, Banco del Centro y Banco de Oriente, que están orientados hacia tres objetivos básicos: apoyar la descentralización de la actividad económica, atender las necesidades de la región donde se encuentran y proporcionar servicios más personales y especializados.

La Banca de Desarrollo tiene por objeto promover y financiar actividades prioritarias que realicen los Gobiernos Federal, del Distrito Federal, Estatales y Municipales, dentro de los ámbitos de desarrollo urbano, infraestructura y servicios públicos, así como impulsar las exportaciones e importaciones del país. Las instituciones de desarrollo son: Banco Nacional de Comercio Interior, Banco Nacional de Comercio Exterior, Banco Nacional del Ejército Fuerza Aérea y Armada, Nacional Financiera, Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos y Banco de México.

En 1990, se creó el Comité de Desincorporación Bancaria, que intervino en la privatización de la Banca, en coordinación con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y, en 1992, se dió por concluida la venta de instituciones bancarias, que se cambiaban de Sociedades Nacionales de Crédito a Sociedades Anónimas; por lo tanto, el control del sistema financiero lo retoma nuevamente la banca privada (Reyes, 1997).

Después de superar los problemas vinculados a la crisis y realizados los ajustes que trajo la nacionalización de 1982 y nuevamente los desequilibrios económicos entre 1992 y 1994, el

sistema financiero bancario, continúa arrastrando un proceso de reestructuración mediante la agrupación de pequeños bancos que representaban el mínimo en captaciones, con el fin de enfrentar la competencia de las grandes instituciones bancarias.

Entre 1982 y 1994, la red bancaria se incrementó de 4,292 a 5,748 oficinas bancarias (Cuadro 1.3) y en 1995 se registraron 5,633 sucursales distribuidas en todo el país (ABM, 1995 y 1996).

1.4 Surgimiento y desarrollo de las instituciones bancarias en la Península de Baja California

1.4.1 Antecedentes derivados de la organización económica y social (1880-1910)

La red bancaria en la península de Baja California también se ha visto inmersa en un ambiente económico y político de constantes cambios, donde la influencia de su situación fronteriza y su vecindad con California, estado de la Unión Americana que ocupa el segundo lugar como centro financiero después de Nueva York (Vázquez, 1997), marcan un comportamiento diferenciado con respecto a las demás zonas fronterizas del país.

El surgimiento de las instituciones bancarias va a la par con el desarrollo urbano, económico y demográfico de la región, que se presentó de manera incipiente entre 1860 y 1910, período que se caracterizó por la concesión masiva para la explotación de recursos naturales, tanto en la tierra como en las zonas marítimas.

Cuadro 1.3 INSTITUCIONES DE CRÉDITO DEL SISTEMA FINANCIERO DE MEXICO, 1994

	INSTITUCIONES DE CRÉDITO	SUCURSALES	%
1	Grupo Financiero Bancomer	911	15.84
2	Grupo Financiero Banamex Acreditado	720	12.52
3	Grupo Financiero Serfin	594	10.33
4	Bancroer	528	9.18
5	Banco Inverlat	354	6.15
6	Banco Mexicano	248	4.31
7	Banoro	222	3.86
8	Banco del Atlántico	213	3.71
9	Banca Promex	202	3.51
10	Banca Confía	186	3.23
11	Banco Unión	167	2.91
12	Banco Mercantil del Norte	163	2.83
13	Banpais	156	2.71
14	Banco Nacional del Comercio Interior	134	2.33
15	Banco Internacional	120	2.08
16	Banco del Centro	120	2.08
17	Banca Cremi	118	2.05
18	Banco Nacional del Ejército Fuerza Aérea y Armada	65	1.13
19	Nacional Financiera	58	1.01
20	Banco de Oriente	55	0.95
21	Banco Nacional de Comercio Exterior	41	0.71
22	Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos	38	0.66
23	Banco de Crédito Rural del Golfo	32	0.55
24	Banco Obrero	27	0.46
25	Multibanco Mercantil Prohursa	27	0.46
26	Banco de Crédito Rural del Noreste	22	0.38
27	Banco de Crédito Rural del Istmo	21	0.36
28	Banco de Crédito Rural del Pacífico Norte	20	0.34
29	Banco de Crédito Rural del Norte	19	0.33
30	Banco de Crédito Rural del Noroeste	18	0.31
31	Banco de Crédito Rural del Occidente	18	0.31
32	Banco de Crédito Rural del Pacífico Sur	18	0.31
33	Grupo Financiero Margen	17	0.29
34	Banco de Crédito Rural del Centro Sur	16	0.27
35	Banco de Crédito Rural del Centro Norte	14	0.24
36	Banco de Crédito Rural Peninsular	14	0.24
37	Grupo Financiero InverMéxico	13	0.22
38	Banco Nacional de Crédito Rural del Centro	11	0.19
39	Banco de México	10	0.17
40	Banco Promotor del Norte	6	0.11
41	Banco Inbursa	5	0.08
42	Banco Nacional de Crédito Rural	5	0.08
43	Banco Atoyac	1	0.01
44	Banco Regional de Monterrey	1	0.01
	TOTAL	5,748	100.0

Fuente: Asociación de Banqueros de México, 1995

En 1887, el Territorio Norte de Baja California elevó su categoría política a Distrito Norte de Baja California, con capital en Ensenada. En ese mismo año, se presentaron las primeras manifestaciones de actividad bancaria con el **Garvey Bank of California, S. A.** que perteneció a la compañía Luis Hüller. En 1890, la empresa colonizadora creó otra sociedad, **The Lower California Development**, y se constituyó el **Bank of Lower California, S. A.** como parte de la misma compañía Inglesa (Martínez, 1991) (**Cuadro 1.4**).

Es en las décadas iniciales del siglo XX, cuando se presentaron las primeras manifestaciones de organización social y económica a pesar de la inexistencia de servicios y el difícil acceso a las localidades de la península. Sin embargo, el desarrollo económico y demográfico no se presentó paralelamente en el territorio de la península.

1.4.2 Influencia en el crecimiento de las ciudades fronterizas (1911-1929)

En 1911, en Tijuana se desarrollaba una incipiente actividad turística y Mexicali continuaba como centro comercializador de algodón; este último hecho junto con el cambio de capital del Distrito Norte de Baja California de Ensenada a Mexicali en 1915, motivó a la población a recibir a ciudadanos de Los Algodones, Ensenada y de todo el territorio nacional.

El auge algodonero y el cambio político en Mexicali dieron pauta al establecimiento de la **Compañía Bancaria Peninsular, S.A.** en 1916; tres meses después se formó el **Mercantile Banking Company, S. A.** de Mexicali. En 1919, se creó la **Compañía Bancaria Internacional, S. A.** y en 1920 la **Compañía Oriental S. A.** y la **Cámara Nacional de**

Comercio (Centro Bancario del Estado de Baja California, CBEBEC, 1987; Gil y Siqueiros, 1989).

En 1925, año de la creación de la Ley General de Instituciones de Crédito e Instituciones Bancarias, se fundó el **Banco Agrícola Peninsular, S. A.** en Tijuana y se estableció la **Compañía Bancaria del Pacífico, S. A.** en Mexicali con matriz en Nogales, Sonora; en 1926 se abrió una sucursal en Tijuana. En 1932; cambió su razón social a **Banco del Pacífico**, al mismo tiempo que se instaló en el puerto de Ensenada (Gil y Siqueiros, 1989).

En la medida que crecían las ciudades y su actividad comercial aumentaba, era indispensable la participación de los bancos locales, ya que las operaciones bancarias del comercio bajacaliforniano, se realizaban en los bancos de California en Estados Unidos.

1.4.3 La Integración del territorio (1930-1949)

En 1931, la península de Baja California se dividió en Territorio Norte y Territorio Sur de Baja California, tenía como límite el paralelo 28° de latitud norte (INEGI, 1996). En 1933 por decreto del presidente Abelardo Rodríguez, se concedió a las ciudades fronterizas los perímetros libres de impuestos para garantizar el abasto y alentar el poblamiento de la zona, que después se extenderían a lo largo de la península; también puso a disposición de la Secretaría de Agricultura y Fomento 1,250,000 ha de la porción sur y, es entonces cuando surgió el verdadero desarrollo económico en el Territorio Sur (Martínez, 1991).

En 1934, terminó el auge económico del entonces Territorio Norte, surgido con la Ley Volstead conocida como "ley seca", ya que por mandato del presidente Cárdenas se

clausuraron los bares y casinos, con el fin de impedir que la economía de las ciudades fronterizas dependiera de la industria del ocio (Salas, 1989). Esta medida provocó la disminución de operaciones financieras y el cierre o la fusión de instituciones bancarias.

En 1936, el Mercantile Banking Company, S. A., de Mexicali, abrió una sucursal en Tijuana y cambió de razón social a **Banco Mercantil, S. A.** Este banco impulsó las actividades agrícolas y ganaderas al otorgar préstamos. Posteriormente, abrió sucursales en Ensenada y Tecate, hasta abarcar toda la península, para después fusionarse con el Banco de Comercio (Gil y Siqueiros, 1989).

En 1936, el **Banco Nacional de Crédito Ejidal, S. A.** estableció una sucursal en La Paz y, al igual que el Banco Mercantil brindó apoyo económico para el cultivo y la exportación de productos agrícolas (Preciado, 1993).

En 1939, se abrió en Mexicali el **Banco de Baja California, S. A.** al mismo tiempo que estableció sucursales en Ensenada y en Tijuana que, gracias a los beneficios de la zona libre, recuperó nuevamente su auge turístico.

En 1941, se fusionó el Banco Mercantil, S. A. con el **Banco de Comercio, S. A.**, fundado en la ciudad de México en 1932 que posteriormente dió lugar a Bancomer, se estableció en Mexicali y después en Tijuana y Ensenada (CBEBEC, 1987).

En 1942 con la Ley de Braceros, las ciudades fronterizas y, en especial, las de Baja California se convirtieron en ciudades de paso para miles de trabajadores mexicanos que se dirigían a

California con el fin de sustituir a la población laboral de Estados Unidos que se encontraba en guerra. Al mismo tiempo, surgió nuevamente la importancia de los bares y casinos de las ciudades en donde se desarrollaba la actividad financiera (Salas, 1989).

En 1945, surgieron dos bancos en la ciudad de Tijuana: **Financiera de Baja California, S.A.** que posteriormente cambió de razón social a **Nacional Financiera de Baja California S.A.** cuya tarea era apoyar a la agricultura, ganadería, industria y comercio a través de líneas de crédito y el **Banco Hipotecario y de Ahorro de Baja California S.A.** que se formó como complemento de la Financiera para atraer el capital norteamericano.

En 1946, el **Banco de Fomento Industrial del Norte S. A.**, constituido en 1945 en México, abrió una sucursal en la ciudad de Tijuana (CBEBC, 1987). En ese mismo año, el Banco del Pacífico instaló una sucursal en La Paz (Preciado, 1993).

El **Banco Comercial Mexicano S. A.** surgió en enero de 1934 en Chihuahua y llegó al norte de la península estableciendo tres sucursales en Mexicali, una en Rosarito y dos en Tijuana en 1948; por el número de sucursales, el Banco Comercial era uno de los más grandes en el país. Un año después, el **Banco Capitalizador y de Ahorros de Baja California S. A.** se instaló en Tijuana (CBEBC, 1987).

Durante la primera mitad del siglo XX ocurrieron tres hechos relevantes para el desarrollo de la Península de Baja California: la ley seca, el régimen de zona libre y la segunda guerra mundial, los cuales fueron claves en el nacimiento y desarrollo de los bancos que se iniciaron

como locales, principalmente en la parte norte de la península y, que después se integraron al sistema bancario nacional para formar las actuales instituciones bancarias en toda la región.

Hasta 1950, la ciudad de Tijuana contaba con once instituciones bancarias y doce sucursales; sólo el banco Mercantil se diferenciaba por tener dos sucursales. Mexicali tenía nueve sucursales, una por cada institución bancaria. Ensenada y La Paz contaban con dos instituciones diferentes y dos sucursales, respectivamente. Rosarito disponía sólo de una institución bancaria con una sucursal.

1.4.4 La expansión en el área peninsular (1950-1969)

A mediados del siglo XX, las ciudades del norte de la península de Baja California contaban con mayor infraestructura en servicios para satisfacer las necesidades de la población y una estabilidad económica basada en el turismo y el comercio; en consecuencia, el Territorio Norte de Baja California es considerado como el estado número 29 de la República a partir de 1952 (INEGI, 1996).

Con la creación de Baja California como entidad federativa, surgió nuevamente una región atractiva para la inversión con lo que se aceleraba el establecimiento de instituciones bancarias. De esta manera, el **Banco Comercial de la República, S. A.**, creado en 1951 en la ciudad de México, en 1952 abrió una sucursal en Tijuana y en 1953 en Mexicali, año en que se fusionó al **Banco del Noroeste de México, S. A.**, constituido en 1939 en la ciudad de Culiacán.

En 1952, llegó el **Banco de Occidente, S. A.**, creado en 1934 en Mazatlán, que contaba con una sucursal en Ensenada, una en Tijuana y tres en Mexicali, tuvo una duración de 25 años ya que en diciembre de 1979 se fusionó con el Banco Mexicano S. A. para integrar posteriormente **Banco Mexicano Somex (CBEBC, 1987)** y, actualmente el Grupo Santander Mexicano.

El **Banco Nacional de México, Banamex**, se fundó en la ciudad de México en 1884; llegó a la ciudad de Mexicali en 1952, al mismo tiempo que se fusionó con el Banco del Pacífico. Actualmente, es uno de los tres principales, tanto por captación de capital como por número de sucursales distribuidas en el país (ABM, 1997).

En 1956, se constituyó el **Banco Algodonero Refaccionario, S. A.** en la ciudad de La Paz. Un año después, se fusionó con el **Banco de Londres, México y Sudamérica, S.A.**, fundado en 1864 y considerado en esta fecha uno de los más antiguos en el país. En ese mismo año, el Banco de Comercio instaló una sucursal en Tecate.

El **Banco de Crédito de Baja California, S. A.**, se creó en 1957 en la ciudad de Tijuana y abrió dos sucursales más, en Tecate y Ensenada. Para este año, el Banco de Comercio instaló dos sucursales en Tijuana. En 1960, el **Banco de Londres, México y Sudamérica, S. A.**, estableció dos sucursales en Tijuana.

A medida que crecían las ciudades, los bancos se expandían estratégicamente por diferentes zonas, donde se concentraban las actividades turísticas, comerciales e industriales, con el fin de obtener mayor captación de capital; conforme aparecían nuevos comercios y empresas, el papel de los bancos se hacía indispensable.

Desde 1925 y hasta 1960, la actividad bancaria de la península se caracterizaba por la concentración de bancos en Tijuana, debido al surgimiento de los primeros bancos en la ciudad y por la expansión de otros procedentes del interior del país como Banco de Occidente, Banco de Comercio y Banco de Londres, México y Sudamérica.

Dada la actividad financiera en Baja California, la Asociación de Banqueros de México en 1960 promovió la organización de las instituciones bancarias para coordinar las actividades de los bancos a través de la creación del **Centro Bancario del Estado de Baja California A. C.**, que tuvo como objetivos: proteger los intereses de las instituciones bancarias, fomentar las relaciones entre los asociados y con las agrupaciones semejantes tanto nacionales como extranjeras. Además de impulsar al personal de las instituciones asociadas con las actividades de carácter social, deportivo y cultural (CBEBEC, 1987).

El Centro Bancario se ubicó en la ciudad de Tijuana, que desde los inicios de la actividad financiera en la península, ha sido la ciudad más atractiva para el establecimiento de las instituciones bancarias; es considerada como un punto estratégico de inversión.

En 1964 con el funcionamiento de los transbordadores de la ciudad de la Paz a Topolobampo y Mazatlán en Sinaloa, la terminación de la carretera que unía a La Paz, San José del Cabo, Ciudad Constitución, Puerto Escondido, Loreto, Santa Rosalía y Guerrero Negro; la integración del Territorio Sur de la península de Baja California se veía cada vez más cerca (Guillén, 1990), lo que motivó al Banco Nacional de México a instalar en 1965 una sucursal en Santa Rosalía y otra más en Ciudad Constitución.

En 1967, se inició la propagación de la industria maquiladora en la franja fronteriza con Estados Unidos, en la zona del estado de Baja California, hecho relevante en el desarrollo económico de la región (Vázquez, 1997). En 1968, el Banco de Occidente abrió una sucursal en Tijuana; el Banco de Comercio, S. A. se instaló en Loreto y un año después, el Banco de Londres, México y Sudamérica llegó a Ciudad Constitución.

1.4.5 Consolidación de las instituciones bancarias en la península de Baja California (1970-1989)

El Banco de California se fusionó con el **Banco Internacional, S. A.** en 1970, al mismo tiempo que ampliaba su cobertura en toda la península y, principalmente, en el estado de Baja California, donde abrió cuatro sucursales en Tijuana, dos en Ensenada, tres en Mexicali, una en Ciudad Morelos y, en el sur de su territorio, se estableció en la ciudad de La Paz.

En realidad, la consolidación de las instituciones bancarias en la región peninsular, se dió a partir de 1972 y se presentó como un hecho donde intervinieron varios factores primero, en el norte de la península, la actividad industrial se incrementó y se creó uno de los corredores industriales de la región, la Ciudad Industrial Nuevo Tijuana, al mismo tiempo que se desarrollaba la pesca y la actividad portuaria en Ensenada; segundo, el gobierno federal a través del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) otorgó financiamiento para crear infraestructura turística en Cabo San Lucas y San José del Cabo y convertirlo en uno de los centros turísticos integralmente planeados del país; posteriormente, en 1976 FONATUR también apoyó económicamente a Loreto para transformarlo en centro de atracción turística; tercero, la industria pesquera en Cabo San Lucas y San José del Cabo era desplazada por el

turismo, que atrajo mayores inversiones y, por lo tanto, el establecimiento de los bancos más grandes como Banamex y Banco de Londres, México y Sudamérica (CBEBC, 1987).

La infraestructura en vías de comunicación, el desarrollo de las salinas y el turismo contribuyeron también a una consolidación económica y social en el entonces Territorio Sur de Baja California, que en 1975 se constituyó como estado libre y soberano (INEGI, 1996). Esta situación motivó a tres bancos a establecerse en los centros más importantes: Banco de Comercio en San José del Cabo, Banco Nacional de México y **Banco Mexicano** constituido en 1932 en La Paz.

En 1976, se creó el **Banco Unibanco, S. A.**, que absorbió al Banco Hipotecario y de Ahorro de Baja California, al Banco de Crédito de Baja California, a Nacional Financiera de Baja California y al Banco Comercial de la República; éste instaló su matriz en Mexicali y abrió dos sucursales en la ciudad de Tijuana.

El **Banco del Atlántico, S. A.**, fue constituido en 1949 en la ciudad de México. En 1952 absorbió al Banco del Valle de México y se extendió hasta Tijuana en 1976, año en que se fusionó con Banpacífico, creado en 1970.

El **Banco Longoria, S. A.**, establecido en Nuevo Laredo en 1941, abrió una sucursal en Mexicali en 1975 y una en Tijuana en 1979. En 1976, llegó a la península el **Banco Minero Mercantil, S. A.**, creado en 1970 en la ciudad de México, y estableció dos sucursales, una en Tijuana y otra en Mexicali; este banco no duró mucho como tal, ya que tres años después, se fusionó con **Banca Cremi, S. A.**

En 1976 llegó el **Banco Occidental, S.N.C.** a Tijuana y Mexicali, creado en 1898 en Mazatlán. El Banco de Comercio, establecido en Tijuana en 1941, inició un proceso de expansión en 1952 en todo el país. En 1977, se fusionó con el Grupo Hipotecario y Financiero Bancomer y cambió de razón social a **Bancomer, S. A.** con sucursales que abarcaban los principales centros de población en el territorio peninsular (CBEBC, 1987).

En 1977, se dieron dos fusiones que crearon dos de los bancos más importantes actualmente; uno es **Banca Serfin, S. A.**, originado por la fusión del Banco de Londres, México y Sudamérica, S. A. con Banca Serfin de Chihuahua, Veracruz y Banco Azteca; la nueva institución bancaria, instaló una sucursal en San José del Cabo. El segundo, es el **Grupo Financiero Comermex, S. A.**, resultado de la unión entre el Banco Comercial Mexicano, S. A. y Financiera Comermex, S. A., que abrió una sucursal en La Paz en 1978.

En 1979 con el fin de fomentar las exportaciones del país y aprovechar la situación geográfica de la ciudad de Tijuana, se creó el Fondo de Fomento a las Exportaciones (**Fomex**) de importantes nexos con las instituciones bancarias. En 1981, Fomex cambió su razón social a **Banco de Comercio Exterior**; en ese mismo año, se estableció en Tijuana **Banca Promex**, constituido en 1940 como Banco Zamora en Michoacán.

En 1982, el Banco del Noroeste, constituido en 1939 en Culiacán, se fusionó con el Banco Provincial de Sinaloa y al Banco Occidental de México. En 1985, el Unibanco se integró al Banco del Noroeste, **Banoro** (ABM, 1995).

Una vez nacionalizada la Banca en 1982, llegaron a la península pequeños bancos regionales como Banpaís, Banrural, Banco de Crédito Mexicano, Banco Obrero y Banco del Ejército y Fuerza Aérea que se unen a la red de sucursales de la península al establecerse en las localidades más grandes. En 1985, el Banco Nacional de México instaló dos sucursales en Baja California Sur, una en Bahía de Tortugas y otra en Guerrero Negro; para 1989 Banca Serfin llegó a Cabo San Lucas.

En 1991, se fundó el Grupo Financiero Banamex-Accival, a raíz de la compra de Banco Nacional Mexicano por un grupo de inversionistas encabezado por los principales accionistas de la casa de bolsa acciones y valores de México. El grupo financiero proporciona una extensa gama de servicios financieros a empresas y público en general (ABM, 1995).

En 1992, el Grupo Financiero Comermex, S. A. es absorbido por el **Grupo Financiero Inverlat, S. A.**, en 1993, Banoro se fusionó con el Grupo Financiero Bancrecer (ABM, 1995) y surgió Bancomer en Ciudad Constitución; en 1995, se crea el Centro Bancario del Estado de Baja California Sur en La Paz.

A partir de la década de los ochenta, el sistema bancario peninsular operaba con instituciones bancarias resultado de una serie de fusiones de bancos pequeños creados en la península con bancos provenientes de la capital del país. Al momento de las fusiones, las sucursales automáticamente pasaban a formar parte de la nueva red bancaria de la región.

En consecuencia, durante la segunda mitad del presente siglo, la presencia de la industria maquiladora en el norte, la integración de Baja California Sur al país, tanto políticamente como

a través de las vías de comunicación y, la actividad turística desde Tijuana hasta Cabo San Lucas, han provocado el crecimiento de las inversiones y, por lo tanto, el crecimiento de las instituciones de crédito en la península de Baja California, lo que generó una nueva reorganización de las instituciones bancarias hasta antes de la devaluación de 1994.

Desde finales del siglo pasado hasta la fecha, la historia de los bancos se ha desarrollado en la península de Baja California, tanto con la instalación de bancos locales, como con la llegada de otras instituciones más grandes, situación que se presenta de manera resumida a continuación (**Cuadro 1.4**), y permite apreciar el proceso que ha dado lugar a la conformación de la actual red bancaria en la península de Baja California.

1.5 Conformación espacial de las instituciones bancarias en la península de Baja California

El Sistema Bancario Mexicano, hasta 1994, estaba integrado por 44 instituciones bancarias tanto múltiples como de desarrollo representadas por 5,748 sucursales distribuidas de manera heterogénea en todo el país. De este total, sólo 24 diferentes instituciones tenían presencia en la península de Baja California, con un total de 244 sucursales. En 1995, se redujo la red bancaria de 24 a 17 instituciones de crédito. Sin embargo, se incrementó la infraestructura bancaria de 216 sucursales en 1994, a 235, las cuales representaban el 4.2% del total nacional (**Cuadro 1.5**).

**Cuadro 1.4 CRONOLOGIA DE LAS INSTITUCIONES BANCARIAS EN
LA PENINSULA DE BAJA CALIFORNIA, 1887-1995**

AÑO	BANCO	LOCALIDAD	EXISTE FEB. 1999
1887	Garvey Bank of California, S. A.	Ensenada	No
1890	Bank of Lower California, S. A.	Ensenada	No
1916	Compañía Bancaria Peninsular, S. A.	Mexicali	No
1916	Mercantile Banking Company, S.A. de Mexicali	Mexicali	Si (Bancomer)
1919	Compañía Bancaria Internacional, S. A.	Mexicali	No
1920	Compañía Oriental S. A.	Mexicali	No
1920	Cámara Nacional de Comercio	Mexicali	Si (Como tal)
1925	Banco Agrícola Peninsular, S. A.	Mexicali	No
1925	Compañía Bancaria del Pacífico, S. A. (matriz en Nogales)	Mexicali	Si (Banamex)
1926	Compañía Bancaria del Pacífico, S. A.	Tijuana	Si (Banamex)
1932	La Compañía Bancaria del Pacífico, S. A. cambia de razón social a <i>Banco del Pacífico, S. A.</i>	Ensenada	Si (Banamex)
1932	Se fundó el Banco de Comercio, S. A. en la ciudad de México	Distrito Federal	Si (Bancomer)
1936	El Mercantile Banking Company, S. A., de Mexicali cambia de razón social a <i>Banco Mercantil, S. A.</i>	Tijuana	Si (Bancomer)
1936	Banco Nacional de Crédito Ejidal, S.A.	La Paz	No
1939	Banco de Baja California, S. A.	Mexicali, Tijuana, Ensenada	Si (Bital)
1941	El Banco Mercantil, S. A. se fusiona con el <i>Banco de Comercio, S. A.</i>	Tijuana	Si (Bancomer)
1945	Financiera de Baja California, S. A. (Nacional)	Tijuana	Si (Banoro)
1945	Banco Hipotecario y de Ahorro de Baja California, S.A.	Tijuana	Si (Banoro)
1946	Banco de Fomento Industrial del Norte, S. A.	Tijuana	No
1946	Banco del Pacífico, S. A.	La Paz	Si (Banamex)
1948	Banco Comercial Mexicano, S. A. (matriz en Chihuahua, 1934)	Mexicali, Rosarito, Tijuana	Si (Inverlat)
1948	Banco Capitalizador y de Ahorros de Baja California, S.A.	Tijuana	No
1952	El Banco del Atlántico, S. A. (D.F., 1942) absorbe al Banco del Valle de México, S. A.	Distrito Federal	Si (Bital)
1952	Banco Comercial de la República, S. A.	Tijuana	Si (Banoro)
1952	Banco de Occidente, S. A. (Mazatlán, 1932)	Ensenada, Mexicali, Tijuana	Si (Santander)
1952	El Banco del Pacífico, S. A. se fusionó con <i>Banamex</i> (D. F., 1884)	Mexicali	Si (Banamex)
1953	El Banco Comercial de la República, S.A. se fusiona al <i>Banco del Noroeste de México, S.A.</i>	Mexicali (Culiacán)	Si (Banoro)
1956	Banco Algodonero Refaccionario, S. A.	La Paz	Si (Serfin)
1957	El Banco Algodonero Refaccionario, S. A. se fusiona con el <i>Banco de Londres, México y Sudamérica, S.A.</i> (D. F., 1864)	La Paz (1956)	Si (Serfin)
1957	Banco de Crédito de Baja California, S. A.	Tijuana, Ensenada, Tecate	No
1957	Banco de Comercio, S. A.	Tijuana	Si (Bancomer)
1960	Banco de Londres, México y Sudamérica, S. A.	Tijuana	Si (Serfin)
1965	Centro Bancario del Estado de Baja California	Tijuana	Si

1965	Banco Nacional de México, S. A. BANAMEX	Santa Rosalia y Cd Constitución	Si (Banamex)
1968	Banco de Comercio, S. A.	Loreto	Si (Bancomer)
1968	Banco de Occidente	Tijuana	Si (Santander)
1969	Banco de Londres, México y Sudamérica, S. A.	Cd. Constitución	Si (Serfin)
1970	El Banco de California, S. A. se fusiona al Banco Internacional, S.A.	Mexicali, Ensenada, Tijuana, Cd. Morelos, La Paz, BCS	Si (Bital)
1970	Banpacífico, S.A.	Tijuana	Si (Bital)
1971	Banco de Comercio, S. A.	La Paz	Si (Bancomer)
1975	Banca Longoria, S. A.	Mexicali	No
1975	Banco Mexicano, S. A. (D.F., 1932)	La Paz	Si (Santander)
1975	Banco de Comercio, S. A.	San José del Cabo	Si (Bancomer)
1975	Banco Nacional de México, S. A. BANAMEX	La Paz	Si (Banamex)
1976	El Banco Hipotecario y de Ahorro de Baja California, El Banco de Crédito de Baja California, Nacional Financiera de Baja California y Banco Comercial de la República se fusionan y crean Unibanco, S. A.	Tijuana, Mexicali	Si (Banoro)
1976	Banpacífico se fusionó con Banco del Atlántico	Tijuana	Si (Bital)
1976	Banco Minero Mercantil, S. A.	Tijuana, Mexicali	No
1976	Banco Occidental, S. N. C.	Tijuana, Mexicali	Si (Banoro)
1977	El Banco de Comercio, S. A. se fusionó con el Grupo Hipotecario y Financiero Bancomer, S. A. (D.F., 1932)	Tijuana	Si (Bancomer)
1977	El Banco de Londres, México y Sudamérica se fusiona a Banca Serfin, S. A.	San José del Cabo	Si (Serfin)
1977	El Banco Comercial Mexicano, S. A. se fusionó con Grupo Financiero Comermex, S. A.	Distrito Federal	Si (Inverlat)
1978	Grupo Financiero Comermex, S.A.	La Paz	Si (Inverlat)
1979	Fondo de Fomento a las Exportaciones, FOMEX	Tijuana	Si (Bancomext)
1979	Banco Longoria	Tijuana	No
1979	El Banco Minero Mercantil, S. A. se fusionó a Banca Cremi, S. A.	Tijuana (1976)	No
1979	Banco de Occidente se fusionó con Banco Mexicano	Distrito Federal	Si (Santander)
1981	Banca Promex	Tijuana	Si (Promex)
1982	FOMEX cambia a Banco de Comercio Exterior, BANCOMEXT	Tijuana (1981)	Si (Bancomext)
1982	Banco del Noroeste, Banco Provincial de Sinaloa y Banco Occidental de México se fusionan y crean Banco del Noroeste, BANORO	Sinaloa	Si (Banoro)
1985	Banco Nacional de México, S. A. BANAMEX	Bahía de Tortugas y Guerrero Negro	Si (Banamex)
1989	Banca Serfin, S.A.	Cabo San Lucas	Si (Serfin)
1992	El Grupo Financiero Comermex, S. A. es absorbido por Grupo Financiero Inverlat, S. A.	Distrito Federal	Si (Inverlat)
1993	Bancomer, S. A.	Cd. Constitución	Si (Bancomer)
1995	Centro Bancario del Estado de Baja California Sur A C	La Paz	Si

Nota: Aparecen remarcadas las instituciones bancarias de las cuales se originaron otras, incluyendo las objeto de estudio.
Fuente: CBEEC, 1987, Gil y Siqueiros, 1989 Martínez, 1991; Preciado, 1993, ABM, 1995, ABM, 1997

Cuadro 1.5 INSTITUCIONES BANCARIAS EN LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA EN 1995

	BANCO	TOTAL	%
1	Banoro	40	17.1
2	Bancomer	37	15.7
3	Banamex	33	14.1
4	Internacional	30	12.7
5	Serfin	26	11.6
6	Inverlat	12	5.1
7	Mexicano	10	4.2
8	Atlántico	9	3.6
9	Unión	6	2.5
10	Banpais	6	2.5
11	Cremi	6	2.5
12	Promex	5	2.1
13	Mercantil Probusa	5	2.1
14	Banca Confia	4	1.7
15	Banco Interestatal	4	1.7
16	Banco Obrero	1	0.4
17	Banco Promotor del Norte	1	0.4
	TOTAL	235	100.0
	TOTAL NACIONAL	5 633	4.2

Fuente: Elaborado sobre la base de: AMB, 1996

Las principales Instituciones bancarias en la península de Baja California durante 1995, eran **Banoro, Bancomer, Banamex, Internacional, Serfin, Inverlat y Mexicano**. Éstas tenían la mayor presencia en el territorio peninsular, en virtud de que representaban 80% respecto al total de sucursales y, de éstas, 73% se encontraba distribuido principalmente en nueve de las diez localidades con más de 15,000 habitantes consideradas como urbanas (INEGI, 1995); cinco se localizan en Baja California y concentraban 86% de las siete instituciones principales y cuatro se ubican en Baja California Sur y reunían 14% restante.

De las principales instituciones bancarias en la península de Baja California en 1995, Banoro contaba con el mayor número de sucursales (40); que se concentraban en las ciudades de

Tijuana y Mexicali. Bancomer (37), Banamex (33) e Internacional (30), son también importantes tanto en número de sucursales como en cobertura, ya que tienen presencia en toda la península. Banca Serfin (26) registra menor cantidad de sucursales. Sin embargo, aparece en todas las ciudades de la región peninsular. Inverlat (12) y Mexicano (10) son instituciones que cuentan con menos de quince sucursales distribuidas en las principales ciudades de la península Baja Californiana.

Cabe destacar que estas siete instituciones bancarias, además de ser las de mayor cobertura a nivel peninsular, han tenido un desarrollo histórico, tanto a nivel regional como nacional, al fusionarse con los primeros bancos establecidos en la región.

NOTAS

1. Banca de Desarrollo o Banca Nacional: Conjunto de Instituciones constituidas íntegramente con aportaciones del Gobierno Federal. Tienen por objetivo, financiar proyectos prioritarios para el país (INEGI, 1986).
2. Banca de Múltiple: Se denomina también banca comercial, son instituciones de crédito que realizan diversas operaciones financieras como de depósito, ahorro, créditos hipotecarios y captaciones de recursos financieros del público para canalizarlos a actividades económicas (INEGI, 1986).

CAPITULO 2

LA DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA POBLACIÓN Y SU RELACIÓN CON LAS INSTITUCIONES BANCARIAS EN LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA

2.1 Surgimiento de las primeras localidades en la península de Baja California

Las condiciones de aridez en la península de Baja California y su aislamiento respecto al resto del país han dificultado, pero no imposibilitado, su poblamiento, ya que los primeros asentamientos humanos datan de la etapa prehispánica. Entonces, correspondían a tres zonas habitadas por grupos indígenas: cochimíes en el norte, guaycuras en la zona central y pericues en el sur; también existían aunque, de manera dispersa, grupos cucapás, kiliwas y yumas (Mathes, 1988).

En la etapa colonial, las exploraciones españolas a la península fueron motivadas por el conocimiento que se tenía sobre los bancos de ostras perleras y los yacimientos de oro, Hernán Cortés, en 1535, llegó al puerto de la Santa Cruz, hoy ciudad de La Paz.

En años posteriores, el gobierno de la Nueva España con el fin de explorar, descubrir, colonizar nuevas tierras y evangelizar a la población realizó numerosas exploraciones. En 1697, los frailes de la orden Jesuita establecieron la primera misión en Loreto, lugar conocido actualmente como *la capital antigua de las Californias*. En ese mismo año, la población indígena se estimaba entre 40 y 50 mil habitantes distribuidos de manera dispersa a lo largo de la península (Cariño, 1996).

Los misioneros jesuitas fueron sustituidos por frailes franciscanos en 1767 y éstos a su vez por dominicos en 1773, año en que se establece la misión del Rosario en la zona norte. A partir de esta fecha, inició el poblamiento en el norte, el cual continuó hasta 1861, cuando se retiraron estos misioneros de la península a causa de la disminución de la población provocada por epidemias y conflictos entre indígenas y los colonizadores.

Durante más de 200 años, las misiones trascendieron como organizaciones políticas, económicas y sociales, algunas han desaparecido totalmente y otras han logrado subsistir transformándose en importantes núcleos de población como La Paz, San José del Cabo, Loreto y Santa Rosalia.

Ya en la etapa independiente, en la segunda mitad del siglo XIX, la población de la península se redujo a 12,000 habitantes (ICBC, 1989) distribuidos en todo el territorio en pequeños asentamientos que se formaron a partir de las antiguas misiones.

La península de Baja California, entre 1853 y 1895, fue escenario de una serie de invasiones filibusteras motivadas por la escasa población, las ideas de expansión del vecino país. Ante tal situación, el gobierno del presidente Juárez en 1864, otorgó tres cuartas partes de la península a la Compañía Colonizadora Leese, bajo la condición de poblar el territorio californiano. Sin embargo, esta empresa lejos de cumplir con el contrato establecido, sólo se dedicó a explotar durante ocho años los recursos naturales como oro, perlas, cobre, sal y obtener su propio beneficio y no el de la región. En 1873, se anuló el contrato y se expulsó a los colonizadores. En ese año la población sumaba 21,645 habitantes en toda la península (Piñera y Ortiz, 1989).

En 1882, la capital del Partido Norte se trasladó de Real de Castillo a Ensenada, que surgió como la población más importante de todo el territorio gracias al establecimiento de una aduana marítima y puerto comercial, al auge de los yacimientos de oro cerca de ésta y a la residencia de los jefes políticos y militares (Martínez, 1991).

Durante la etapa del porfiriato, en 1884 mediante la Ley de Colonización, el presidente Díaz ofreció la adquisición de los derechos de toda clase de recursos en la península de Baja California a cambio de poblar la región y dotarla de infraestructura y servicios. De esta manera, se otorgaron treinta concesiones a empresas extranjeras, de las cuales sólo cuatro manejaban la mayoría del territorio. En ese mismo año, la población ascendía a 30,198 habitantes (Martínez, 1991).

La compañía de Luis Hüller era la empresa más importante, ya que contaba con una extensión de 5,458,679 hectáreas. Ésta desarrolló en Ensenada una serie de construcciones con diferentes giros: comercial, hoteles, escuelas, hospitales e infraestructura en servicios como agua, teléfono y telégrafo.

En 1885, se entregó una concesión a una compañía de origen francés que estableció en Santa Rosalía la Compañía Minera El Boleo, con todas las facilidades para la explotación del cobre y con la condición de que esta empresa apoyara la infraestructura y el poblamiento de la región, lo que dió lugar a un nuevo poblado en una de las regiones más áridas de la península (Romero, 1991).

En 1892, la Colorado River Land Company impulsó la canalización de las aguas del río Colorado, y con ello más adelante en 1901, se desarrollaron dos poblados vecinos, uno conocido como el *Valle Imperial* en Estados Unidos y *Mexicali* en territorio nacional. En 1895, la población de la región era de 42,245 habitantes (Martínez, 1991).

En la porción sur, los grupos de población se encontraban en zonas donde los recursos naturales permitían el desarrollo de la actividad económica como en lo que hoy en día son Guerrero Negro, Santa Rosalía, Loreto, Mulegé, Ciudad Constitución, La Paz y Cabo San Lucas.

El poblamiento en la península de Baja California inició con los grupos indígenas, se desarrolló con las misiones, pero es hasta finales del siglo XIX que el crecimiento poblacional se presentó de manera gradual, gracias a las migraciones promovidas por las compañías colonizadoras.

2.2 Desarrollo demográfico de las localidades urbanas

Las localidades de la península de Baja California han representado un importante papel en su desarrollo, tanto económico como demográfico, algunas de las cuales aparecieron a principios del presente siglo.

La península de Baja California inició el siglo XX con una población de sólo 47,647 habitantes (Martínez, 1991) y fue a partir de 1920 que se marcó la pauta para el crecimiento económico, urbano y demográfico de las principales localidades: Tijuana, Mexicali, Ensenada, Tecate y

Rosarito en Baja California y La Paz, Ciudad Constitución, Cabo San Lucas y San José del Cabo en Baja California Sur.

Para observar de manera detallada el ritmo de crecimiento de la población en dichas ciudades, se tomaron en cuenta las cifras absolutas de población en el periodo de 1900 a 1995 (**Cuadro 2.1**) y las tasas de crecimiento¹ poblacional para las mismas fechas (**Cuadro 2.2** y **Figura 2.1**). Cabe destacar que las ciudades del norte de la península de Baja California, derivado de su situación geográfica, aparecieron en función de las relaciones con Estados Unidos, las cuales han sido parte esencial en su evolución.

A continuación se citan algunos hechos relevantes en la evolución de las ciudades de la península de Baja California; se mencionan de acuerdo con el orden cronológico de su fundación.

BAJA CALIFORNIA

- **Ensenada**

La ciudad de Ensenada, fundada en 1883, era considerada como la mejor y más importante población de todo el territorio, por lo que fungió como sede de la capital, además, de ser puerto comercial de altura y contar con una aduana marítima; era un lugar atractivo para las compañías colonizadoras, las cuales beneficiaron a la ciudad con la construcción de obras en servicios públicos, hospitales, escuelas y hoteles. Sin embargo, en 1915, el entonces gobernador del Distrito Norte, Esteban Cantú cambió la sede de la capital de Ensenada a

**Cuadro 2.1 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LOCALIDADES URBANA
DE LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA, 1900 - 1995**

LOCALIDAD	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995
Baja California	7,583	9,760	23,537	48,327	78,907	226,698	520,165	870,421	1,177,886	1,661,855	2,112,140
Ensenada	1,726	2,170	2,178	3,042	4,616	38,148	42,561	77,687	120,483	169,426	192,550
Mexicali	0	462	6,782	14,842	18,775	64,659	174,540	263,498	341,559	438,377	505,016
Santa Isabel	0	0	0	0	0	0	0	478	1,534	5,624	15,839
Tecate	127	116	493	566	1,088	3,676	6,588	14,738	23,909	41,240	47,005
Tijuana	242	733	1,028	8,384	16,486	59,960	152,374	277,306	429,500	691,752	966,097
Rosarito	27	45	59	50	311	675	1,929	6,645	5,954	23,067	37,121
TOTAL	2,122	3,526	10,540	26,884	41,278	147,117	377,992	640,352	922,939	1,375,468	1,763,628
Baja California Sur	40,041	42,512	39,294	47,089	51,471	80,864	81,594	128,019	215,139	317,764	375,494
Cd. Constitución	832	521	449	428	540	388	1,926	10,548	23,537	34,692	35,447
La Paz	5,046	5,536	7,480	8,166	10,401	13,081	24,253	46,011	91,453	137,641	152,314
Cabo San Lucas	140	102	226	376	611	548	859	1,534	4,233	16,059	28,483
San José del Cabo	334	1,397	1,351	2,638	2,553	1,837	2,006	2,571	4,364	14,892	21,737
TOTAL	6,352	7,556	9,506	11,608	14,105	15,854	29,044	60,664	123,607	213,284	237,981
TOTAL EN LOC.											
URBANAS	8,474	11,082	20,046	38,492	55,381	162,971	407,036	701,016	1,046,546	1,046,546	2,001,609
TOTAL PBC	47,674	52,272	62,831	95,416	130,378	287,562	601,759	998,440	1,393,025	1,918,621	2,487,634

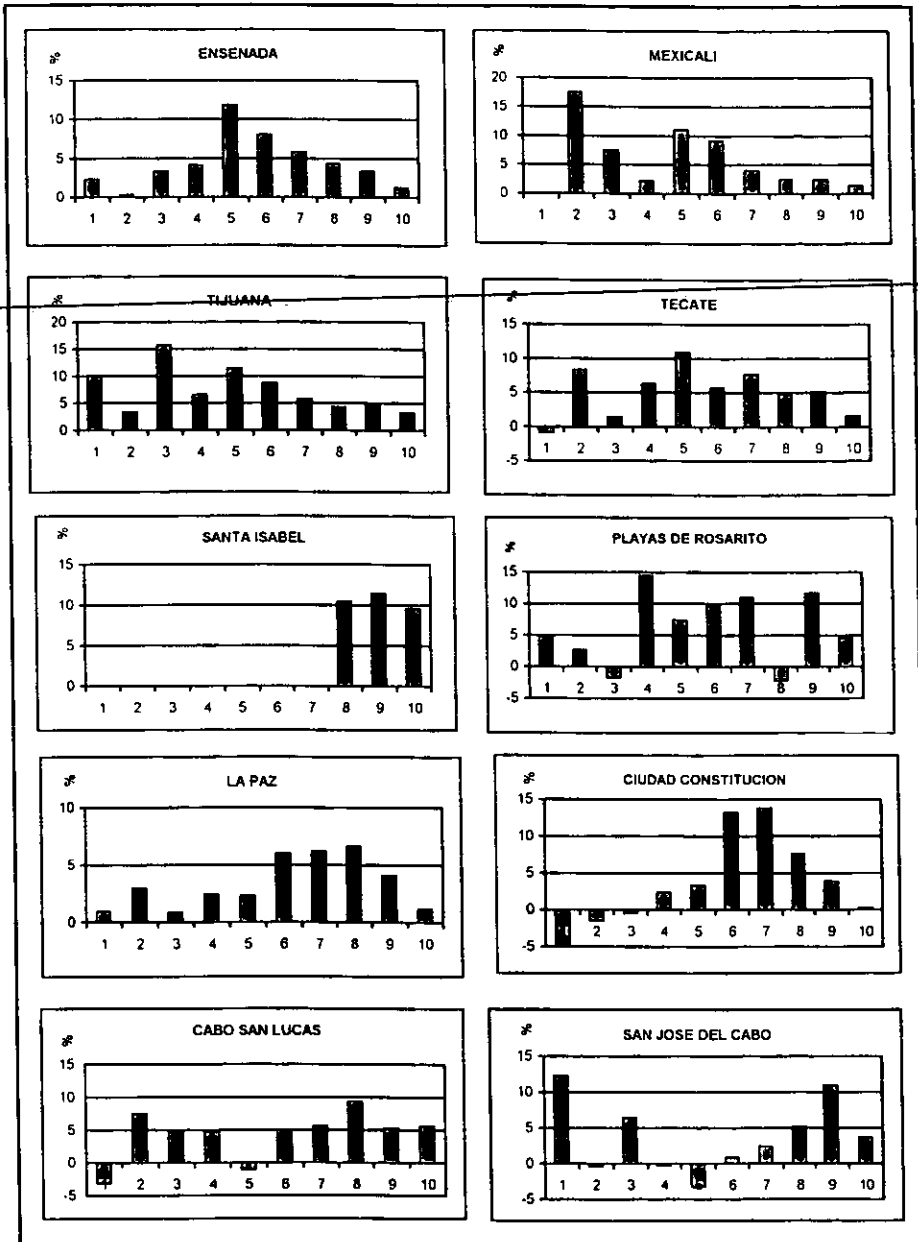
Nota: La parte sombreada corresponde al periodo en que las localidades adquirieron la categoría de urbanas.
Fuente: Padilla y Propin, 1998

**Cuadro 2.2 TASAS DE CRECIMIENTO POBLACIONAL EN LAS LOCALIDADES URBANAS
DE LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA, 1900-1995 (EXPRESADA EN %)**

LOCALIDAD	1900-1910	1910-1921	1921-1930	1930-1940	1940-1950	1950-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-1995
Baja California	2.5	8.3	6.9	4.8	9.7	7.6	5.0	3.0	3.4	2.4
Ensenada	2.3	0.4	3.3	4.1	11.9	8.0	5.8	4.3	3.4	1.0
Mexicali	0.0	17.4	7.5	2.3	11.0	9.2	4.1	2.6	2.5	1.4
Santa Isabel	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	10.5	11.4	9.5
Tecate	-0.9	8.3	1.4	8.3	10.9	5.7	7.6	4.7	5.1	1.3
Rosarito	10.1	3.4	15.6	6.5	11.4	8.7	5.8	4.3	4.8	3.2
Baja California Sur	0.6	-0.8	1.8	0.9	1.7	2.9	4.4	5.1	3.9	1.7
Cd. Constitución	-4.6	-1.5	-0.5	2.3	3.3	13.3	13.8	7.6	3.8	0.2
La Paz	0.9	3.0	0.9	2.4	2.3	6.0	6.2	6.6	4.0	1.1
Cabo San Lucas	-3.1	7.5	5.0	4.8	-1.1	4.4	5.6	9.4	5.3	5.6
San José del Cabo	12.3	-0.3	6.5	-0.3	-3.3	0.9	2.5	5.2	10.9	3.7
Península de Baja California	0.9	1.8	4.1	3.1	7.5	7.1	5.0	3.3	3.5	2.3

Fuente: Elaborado sobre la base del cuadro 2.1

Figura 2.1 TASAS DE CRECIMIENTO POBLACIONAL 1900-1995 EN LAS LOCALIDADES URBANAS DE LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA



1 1900-1910

3 1920-1930

5 1940-1950

7 1960-1970

9 1980-1990

2 1910-1920

4 1930-1940

6 1950-1960

8 1970-1980

10 1990-1995

Fuente: Elaborados sobre la base del cuadro 2.2

Mexicali, por estar mejor comunicada con las ciudades de Tecate y Tijuana a través del ferrocarril Inter-Californiano (Martínez, 1991).

Cabe destacar, que el aislamiento dentro de la propia península debido a la falta de vías de comunicación, imposibilitaba el desarrollo económico y demográfico de otras porciones territoriales de la región.

En 1927, Ensenada sufrió una crisis económica originada por la falta de vías de comunicación con el resto del país; al grado de reducir hasta un 25% los impuestos a la industria y al comercio. En 1930, inició su recuperación, gracias al establecimiento del Hotel-Casino Playa, que recibió turismo extranjero y a las facilidades otorgadas a dos industrias, una empacadora de productos del mar y otra de enlatados (Aguirre, 1990), lo cual motivó el crecimiento de la población de 0.3% en 1920 a 3.3% en 1930.

En 1933, se otorgaron los perímetros libres de impuestos a las ciudades de Ensenada y Tijuana, situación que influyó en el constante crecimiento de la población, hasta la década de los años 40, cuando la ciudad registró su mayor tasa de crecimiento poblacional en el siglo (11.8%), debido, por un lado, al desarrollo de la industria pesquera con orientación exportadora (Vázquez, 1997) y, por otro, al programa de braceros establecido por el gobierno de Estados Unidos, el cual estaba enfocado a recibir a la población mexicana para satisfacer las necesidades laborales dentro de las actividades agrícolas en la Unión Americana; situación que atrajo importantes flujos migratorios de todo el país hacia las ciudades de Ensenada, Tijuana, Tecate y Mexicali (Salas, 1989).

En 1950, la ciudad de Ensenada adquirió la categoría de urbana, con una población de 18,148 habitantes. A partir de esta década, Ensenada continuó creciendo poblacionalmente en forma constante. Sin embargo, como se refleja en las tasas de crecimiento, el ritmo disminuyó hasta llegar a 1.4% en el período 1990-1995.

- **Tecate**

La localidad de Tecate surgió en 1888, año en que se fundó la primera colonia agrícola, posteriormente se realizó un primer plano urbano (Aguirre, 1990). Tiene una ubicación un tanto en desventaja, ya que no limita con un poblado en Estados Unidos como Mexicali y Tijuana y tampoco se encuentra abierta al comercio a través de un puerto como Ensenada, lo cual se refleja en un desarrollo incipiente basado en la agricultura y producción de vino que datan desde 1880 y en un decremento en la población de -0.9% entre 1900 y 1910.

En el período de 1910 a 1920, la población creció un 8.2% gracias al tráfico de pasajeros y mercancía que se creó a partir del ferrocarril Inter-Californiano, que incluyó a Tecate entre las ciudades de Mexicali y Tijuana. Sin embargo, en la década de los 20, el crecimiento de la población fue de 1.3%, debido a las fuentes de empleo que ofrecían las pequeñas industrias como la Compañía Manufacturera de Malta y la Compañía de Aceites Vegetales de Tecate, S. A. (Walker, 1956).

En 1935 con el establecimiento de la zona libre en Tecate (Canales, 1995), se favoreció el crecimiento población hasta un 6.3% en el período de 1930 a 1940. En la década de 1940, la ciudad de Tecate continuó su desarrollo industrial con el establecimiento en 1943 de

importantes industrias como la Cervecería Tecate, S. A, la Embotelladora Lime Cola, una planta generadora de energía eléctrica y una fábrica de whisky (Walker, 1956). Ésto obliigó a la población a permanecer en la ciudad y registrar el más alto crecimiento (10.8%) en el periodo de 1940 a 1950.

En las siguientes décadas, las tasas de crecimiento poblacional, registraron altos y bajos porcentajes, ya que de 4.7% en el periodo de 1970 a 1980, pasó a 5.9% entre 1980 y 1990; este incremento se debió al auge en el establecimiento de la industria maquiladora en la frontera norte y, en particular, en las ciudades del estado de Baja California; en 1980 la ciudad de Tecate adquirió la categoría de localidad urbana. Entre 1990 y 1995, el crecimiento de la población fue de 1.5%.

- **Tijuana**

Tijuana posee una situación geográfica estratégica, proporcionada por su cercanía al corredor poblacional San Diego-Los Angeles, en el sur de California, en donde se derivan los fuertes lazos económicos, políticos y sociales entre México y Estados Unidos. Éstos han influido en el desarrollo histórico y la han diferenciado del resto de las ciudades de la península de Baja California.

Tijuana, fundada en 1889, se inició como una ciudad turística con un incipiente desarrollo basado en un hipódromo, un galgódromo, un hotel y un casino, creados con inversión extranjera a partir del reglamento de juegos y loterías en el Territorio de Baja California, establecido en 1908 por el gobierno federal (Piñera y Ortiz, 1989).

Dada la ubicación geográfica, Tijuana orientó sus funciones al turismo internacional, situación que motivó el crecimiento de la población al 10% en la primera década del siglo XX. En 1918, el gobierno de Estados Unidos aprobó la Ley Volstead, conocida como *ley seca*, la cual prohibía la producción, comercialización y consumo de bebidas alcohólicas en toda la Unión Americana; ésta nueva política, generó la afluencia de mano de obra nacional y numerosos grupos de turistas del vecino país a los poblados fronterizos y, principalmente, a Tijuana.

Otro hecho, no menos importante que se presentó en el crecimiento demográfico de la península y con mayor repercusión en el norte, fue la crisis económica que sufría Estados Unidos en 1929, ya que la frontera norte recibía a extranjeros y a campesinos mexicanos que regresaban para establecerse en las ciudades fronterizas (Salas, 1989).

De esta manera, la ley seca y la crisis de 1929 en el vecino país favorecieron el crecimiento poblacional en las localidades fronterizas de la península y, principalmente, en la ciudad de Tijuana, ya que ésta registró un incremento de 15.6%, durante el periodo de 1920 a 1930, provocado por el auge económico y demográfico que desató la llamada industria del ocio.

En 1933, la política de zonas libres se inició durante el gobierno del presidente Abelardo Rodríguez, quien concedió de manera experimental a las ciudades de Ensenada y Tijuana perímetros libres de impuestos para garantizar el abasto y alentar el desarrollo y poblamiento de la zona (Canales, 1995).

En 1934, el presidente Lázaro Cárdenas estaba en contra de una economía basada en los juegos de azar, por lo que clausuró los bares, casinos y centros nocturnos en todo el país. Sin

embargo, con el fin de contrarrestar los estragos de esta nueva política, Cárdenas apoyó el régimen de zona libre al integrar la península al territorio nacional, no sólo desde el punto económico, sino político y cultural, mediante la construcción del ferrocarril Sonora-Baja California y, posteriormente en 1936, realizó el reparto a la población mexicana de tierras agrícolas que explotaba la River Land Company (Salas, 1989).

En la década de los años 30, se presentaron diferentes hechos que influyeron en el crecimiento poblacional, principalmente en las ciudades de Mexicali, Tecate, Ensenada, Rosarito y Tijuana, esta última con un incremento de 6.51% entre 1930 y 1940.

En 1942 durante la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos requirió de mano de obra para trabajar en actividades agrícolas y se establecieron los programas de braceros que motivaron la llegada de altos flujos migratorios de todo el país hacia las ciudades fronterizas y principalmente a las de Baja California (Piñera y Ortiz, 1989). En el período de 1940 a 1950, se presentaron crecimientos de población elevados en las ciudades fronterizas; en particular, Tijuana que reportó un aumento de 11.3%. A partir de la segunda mitad del siglo XX, la población de Tijuana continuó con un crecimiento demográfico constante, sin embargo con tasas menores a la registrada entre 1940 y 1950.

En el decenio de 1960, el principal hecho que contribuyó en el incremento de su población en 5.8%, fue el establecimiento en 1967 de la industria maquiladora, manejada con capital extranjero.

El crecimiento de la industria fue motivado, en 1970, por el desarrollo de los corredores industriales entre las ciudades de San Francisco, Sacramento, Los Angeles, San Diego, Tijuana, Mexicali y Tecate y los corredores urbanos transfronterizos como Tijuana-San Diego y Mexicali-Calexico, que requerían mano de obra, la cual llegaba de todo el país a radicar en las ciudades fronterizas (Vázquez, 1997).

En 1967 y 1980, se dio el auge de la maquila en la frontera norte y, en particular, en el estado de Baja California, ya que aumentaron de 179 establecimientos fabriles en 1970 a 686 al finalizar la década de los ochenta (SDE, 1998). En el periodo de 1970 a 1980, el crecimiento poblacional registrado en Tijuana fue de 4.3% y de 4.7% entre 1980 y 1990.

- **Mexicali**

Mexicali se fundó en 1903, en el valle del mismo nombre, frente al poblado de Calexico en Estados Unidos; surgió a partir de las obras de canalización del río Colorado, realizadas por la Colorado River Company desde fines del siglo pasado. Esta compañía también construyó el primer plano urbano de la ciudad y edificios públicos como escuelas, una aduana y una oficina de correos; el crecimiento de la ciudad de Mexicali, atrajo a la población proveniente de localidades cercanas para emplearse en la actividad agrícola y ganadera. En 1907, el ferrocarril Inter-Californiano unía los poblados de Mexicali, Tecate y Tijuana y se creó la base del actual sistema de ciudades de la región noroeste del país (Martínez, 1991).

En el periodo de 1910 a 1920, Mexicali registró la mayor tasa de crecimiento poblacional (17.4%), en parte por ser sede del poder político a partir de 1915; por la creación de fuentes

de empleo en la construcción de los caminos que comunicaban a Mexicali con Tecate, Tijuana y Ensenada y por las plantas despepitadoras de algodón, las cuales iniciaban un nuevo desarrollo industrial en la ciudad.

Entre 1920 y 1930, Mexicali registró un incremento de población de 7.4%, gracias al desarrollo de la industria del ocio, generada a partir de la ley seca. Si bien, este hecho influyó en el crecimiento de la población de Mexicali, en la ciudad de Tijuana tuvo mayor trascendencia.

En 1935, se otorgó a Mexicali y Tecate el régimen libre de impuestos (Canales, 1995) que influyó en el aumento de la población (2.3%). En 1940, la ciudad adquirió el carácter de urbana; este hecho junto con la afluencia de población migrante producto de los programas de braceros, contribuyeron en el aumento de la tasa de crecimiento poblacional de 10.8%, reportada en el periodo de 1940 a 1950, la segunda cifra más alta registrada a lo largo del siglo. En 1953, el Territorio Norte elevó su categoría a Estado Libre y Soberano y es a partir, de la década de los años 50, cuando el crecimiento se presentó de manera constante, pero con tasas de crecimiento menores a la media para Mexicali.

- **Rosarito**

La ciudad de Rosarito formaba parte del municipio de Tijuana y, al igual que ésta ciudad, se inició con el desarrollo turístico originado por la creación de la ley seca. En Rosarito, se inauguró el hotel Rosarito Beach en 1927, por lo que se convirtió en el destino exclusivo de turistas extranjeros. Sin embargo, la población registró un decremento de -1.6%, ocasionado por las corrientes migratorias hacia Tijuana, donde el auge del turismo era más notorio.

Entre 1930 y 1940 durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, se presentó el reparto de tierras que se encontraban en manos extranjeras y el desarrollo urbano del Ejido Mazatlán, situación que influyó en el incremento de la población, ya que en ésta década presentó su mayor crecimiento en todo el siglo XX (14.4%).

De 1940 a 1970, la población de Rosarito aumentaba constantemente, aunque con tasas de crecimiento menores a la registrada en la década de los 30. En el periodo de 1970 a 1980, la población disminuyó nuevamente, hasta presentar una tasa de crecimiento poblacional de -2.2%, lo cual fue provocado nuevamente por la migración de la población para radicar en Tijuana y emplearse en el sector industrial, basado en la maquila.

En la siguiente década, de 1980 a 1990, Rosarito es considerado como un polo de desarrollo turístico y el 90% de sus costas se encuentran concesionadas a extranjeros que han construido centros turísticos como condominios y fincas privadas (Aguirre, 1990), hecho que incentivó el crecimiento de la población en 11.7%. En 1990, Rosarito adquiere la categoría de localidad urbana y en 1995 elevó su rango a municipio.

- **Santa Isabel**

La localidad de Santa Isabel forma parte del municipio de Mexicali y su crecimiento poblacional, desde 1970, se ha mantenido constante entre 9.5% y 10.5%. Para 1995, Santa Isabel forma parte de la zona conurbada de Mexicali.

BAJA CALIFORNIA SUR

- La Paz

En la ciudad de La Paz, desde 1830, se concentraba el poder político, primero de toda la región peninsular y posteriormente del Distrito Sur; lo que influyó en el establecimiento en 1903 de la Compañía Criadora de Perla, de origen francés, la cual era considerada como una fuente de empleo segura para la población de la capital, que en el período de 1900 a 1910 registró un crecimiento de 0.9%. La población en La Paz, continuó en aumento y en el periodo de 1910 a 1920, la tasa de crecimiento poblacional fue de 2.9% y entre 1920 y 1930 se registró una tasa de crecimiento de 0.9%.

En 1930, se observó que la población de La Paz inició nuevamente un crecimiento constante, gracias a los programas de desarrollo de los Territorios de Baja California Sur y Quintana Roo, propuesto por el presidente Cárdenas, de los cuales destacan el régimen de zona libre de impuestos que se extendió a toda la península en 1939 y el reparto de tierras a los campesinos, con el fin de que la población se estableciera en la región sur (Llamas, 1993).

En la década de los años 30, La Paz contaba con una incipiente actividad turística ya que la carencia de infraestructura dificultaba el acceso a las zonas consideradas con un alto potencial de recursos naturales para llevar a cabo el turismo, que sólo era practicado por extranjeros y en zonas que contaban con mayores servicios; entre 1930 y 1940, el crecimiento poblacional de la capital fue de 2.4%.

A partir de 1930 y hasta 1980, la población aumentaba cada año, hasta llegar a la más alta tasa de crecimiento, de 6.6%, entre 1970 y 1980, debido al apoyo otorgado por el gobierno federal al desarrollo de la actividad turística en La Paz y la región de los Cabos. Este hecho contribuyó a la creación el nuevo estado de Baja California Sur en 1975 (Gobierno del Estado de Baja California Sur, GEBCS, 1996).

A raíz del apoyo al turismo, se implementaron las comunicaciones, tanto vía marítima como terrestre; la primera, amplió sus rutas de transbordadores que enlazaban a La Paz con Topolobampo en Sinaloa y a Guaymas en Sonora y a Cabo San Lucas con Puerto Vallarta en Jalisco y a Santa Rosalía con Guayma y la segunda, consistió en la inauguración de la carretera transpeninsular en 1973 por el presidente Luis Echeverría. Indiscutiblemente, ambos medios de transporte marcan una etapa de integración que comunicaba de norte a sur las poblaciones más importantes de la región, así como con el resto del país.

En las siguientes décadas, la población de la ciudad de La Paz siguió creciendo pero con tasas más bajas a las registradas entre 1970 y 1980; en la última década, de 1980 a 1990, la población creció a un ritmo que oscila entre 4.0 y 1.1%.

- **Ciudad Constitución**

Ciudad Constitución se localiza en la zona que ofrece mejores condiciones para llevar a cabo la actividad agrícola en la porción sur peninsular, gracias a la presencia de los mantos acuíferos. Sin embargo, permaneció con pequeños grupos humanos dispersos durante el período de 1900

a 1930, debido a que la mayoría de la población migraba hacia la capital del Territorio Sur o hacia las principales zonas pesqueras como San José del Cabo o Cabo San Lucas

En 1937, el presidente Lázaro Cárdenas, dentro de la política de reparto agrario, puso a disposición de la Secretaría de Agricultura 1,250,000 ha. de la porción sur (Martínez, 1991) lo cual benefició a un grupo de agricultores de la localidad de Ciudad Constitución; en el periodo de 1930 a 1940, la población tuvo un incremento de 2.3%. En 1958, se le otorgó la categoría de ciudad, lo que motivó la llegada de población, como muestra la tasa de crecimiento poblacional que se eleva 13.3% y que se vio superado en la siguiente década con 13.8%, a partir de 1970 la población creció, pero en menores proporciones.

- **Cabo San Lucas**

Cabo San Lucas se fundó en la etapa misional, no obstante, es una de las ciudades más jóvenes de la península, ya que en 1980 se creó la municipalidad de Los Cabos con cabecera en Cabo San Lucas (INEGI, 1996) y adquiere la categoría de localidad urbana al sobrepasar los 15,000 habitantes.

El desarrollo de la población en Cabo San Lucas a principios del siglo XX, se inició con un decremento de -3.4% entre 1900 y 1910 ya que la población se reducía a un pequeño grupo de familias de pescadores. Entre 1910 y 1920, se estableció una empresa flotante de origen norteamericano que explotaba el atún, situación que influyó en el crecimiento poblacional a 7.5%. En 1937, se instaló la Compañía de Productos Marinos, la cual fue la base del desarrollo

demográfico y económico que, posteriormente, se vería sustituido por el turismo (Mathes, 1967)

A partir de 1910 y hasta 1940, el crecimiento de la población se mantuvo constante y en el periodo de 1940 a 1950, descendió nuevamente hasta llegar a un decremento poblacional de -1.0%, ocasionado por la migración hacia el norte de la península.

~~De 1950 a 1980, en el Territorio Sur se presentaron diferentes hechos que causaron el crecimiento poblacional: en la década de los años 70, se inició el desarrollo del turismo con el apoyo del gobierno a través de FONATUR; en 1972, elevó su categoría a estado Libre y Soberano; en 1973, se concluyó la carretera transpeninsular que comunicaba a Tijuana con Cabo San Lucas y se crearon compañías fraccionadoras que ofrecían un mercado de bienes raíces para los norteamericanos. En el periodo de 1970 a 1980, la población se incrementó el 9.3%, el más alto crecimiento de esta localidad. A partir de 1980, la población aumentó, sin embargo, las tasas poblacionales fueron menores a las registradas entre 1970 y 1980.~~

- **San José del Cabo**

San José del Cabo fue fundado en 1730, era considerado como uno de los principales centros misionales para los jesuitas, hecho que perduró hasta 1910. Sin embargo, en la siguiente década, la población presentó un decremento debido a las migraciones constantes hacia los centros más importantes que se localizaban entre La Paz y Tijuana.

De 1921 a 1930, la población creció un 6.5% y disminuyó en las siguientes dos décadas producto de las migraciones motivadas por la ley de braceros en Estados Unidos. Es hasta

1950, que San José del Cabo mantiene un crecimiento poblacional constante y entre 1980 y 1990, se registró el 10.9%, el incremento más alto, después del 12.3% registrado a principios de siglo debido a la integración del territorio mediante vías de comunicación y a la creación de la municipalidad de Los Cabos en 1982.

En la península de Baja California, tanto los factores físicos, como históricos y políticos, propiciaron una distribución de la población desequilibrada, ya que por un lado, existen áreas totalmente deshabitadas o con un mínimo de población dispersa y por otro, grandes ciudades que concentran la mayoría de la población peninsular que han dado lugar a la formación de dos corredores poblacionales definidos, uno al norte y otro al sur.

Las tasas de crecimiento poblacional en las localidades urbanas de la península de Baja California muestran variaciones, resultado del carácter fronterizo de algunas de las ciudades, la apertura comercial que se inició en Tijuana y Ensenada y, los flujos migratorios hacia los centros más importantes en el norte, así como la aparición del territorio en el sur y el desarrollo del turismo en el mismo.

La distribución de la población en la península de Baja California refleja, por un lado una alta concentración en localidades urbanas, tanto en el norte como en el sur y, por otro la dispersión de habitantes en pequeños asentamientos humanos rurales; lo cual marca una tendencia hacia la polarización de la población.

2.3 La población en la península de Baja California en la última década del siglo XX

La población desde la etapa misional hasta principios del presente siglo, ha sido mayor en la zona sur de la península de Baja California. Sin embargo a partir de 1930, esta tendencia de crecimiento cambió, ya que se generó la concentración poblacional en el área fronteriza peninsular, misma que se ha incrementado para 1995 (Cuadro 2.3 y Figura 2.2)

2.3.1 La concentración de la población en las localidades urbanas

La península de Baja California y, en particular, las localidades urbanas que se localizan en ésta poseen un carácter estratégico, ya que desde su origen, han sido consideradas como depósitos y transmisores de bienes de la sociedad, por lo que surgen también como concentradoras de bienes de poder (Lezama, 1993).

La península de Baja California, en 1995, registró 2,487,634 habitantes, de los cuales, 80.4% se concentraba en las localidades urbanas²; de este total, 88.1% se ubicaba en seis ciudades de Baja California y 11.9% en cuatro ciudades de Baja California Sur. El resto de la población se encontraba distribuida de manera dispersa en localidades de menor tamaño.

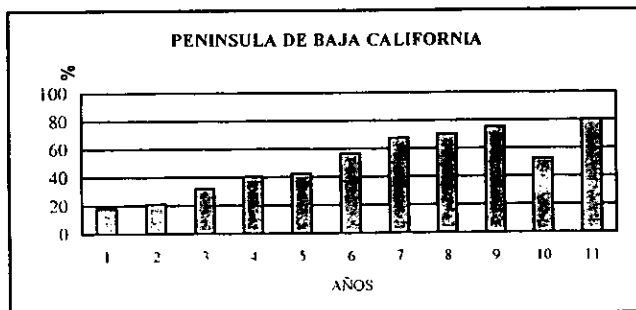
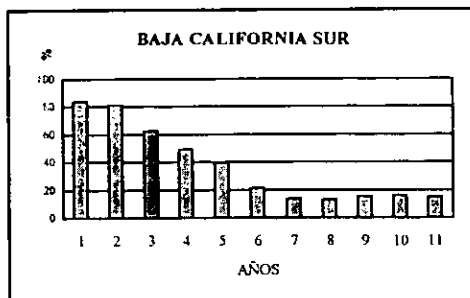
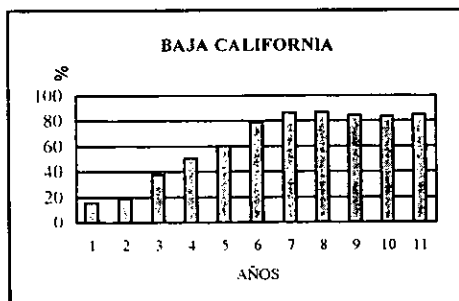
De las diez ciudades consideradas como urbanas en 1995; Tijuana es la principal a nivel regional, ya que concentraba 38.8% del total de la población urbana, seguida de Mexicali (20.3%), Ensenada (7.7%), La Paz (6.1%), Tecate (1.9%), Rosarito (1.5%) Cd. Constitución (1.4%), Cabo San Lucas (1.1%), San José del Cabo (0.9%) y Santa Isabel (0.6%).

**CUADRO 2.3 CAMBIOS TEMPORALES EN LA CONCENTRACION TERRITORIAL
EN LA POBLACION EN LA PENINSULA DE BAJA CALIFORNIA
1900 - 1995 (EXPRESADO EN %)**

LOCALIDAD	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995
Baja California	15.9	18.7	37.5	50.6	60.5	78.8	86.4	87.2	84.6	83.9	84.9
Ensenada	3.6	4.2	3.5	3.2	3.5	6.3	7.1	7.8	8.6	8.6	7.7
Mexicali	0.0	0.9	10.8	15.6	14.4	22.5	29.0	26.4	24.5	22.2	20.3
Sta Isabel	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.3	0.6
Tecate	0.3	0.2	0.8	0.6	0.8	1.3	1.1	1.5	1.7	2.0	1.9
Tijuana	0.5	1.4	1.6	8.8	12.6	20.9	25.3	27.8	30.8	35.3	38.8
Rosario	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2	0.3	0.7	0.4	1.2	1.5
TOTAL	4.5	6.7	16.8	28.2	31.7	51.2	62.8	64.1	66.3	69.5	70.9
Baja California Sur	84.0	81.3	62.5	49.4	39.5	21.2	13.6	12.8	15.4	16.1	15.1
Cd. Constitución	1.7	1.0	0.7	0.4	0.4	0.1	0.3	1.1	1.7	1.8	1.4
La Paz	10.6	10.6	11.9	8.6	8.0	4.5	4.0	4.6	6.6	7.0	6.1
Cabo San Lucas	0.3	0.2	0.4	0.4	0.5	0.2	0.1	0.2	0.3	0.8	1.1
San José del Cabo	0.7	2.7	2.2	2.8	2.0	0.6	0.3	0.3	0.3	0.8	0.9
TOTAL	13.3	14.5	15.1	12.2	10.8	5.5	4.8	6.1	8.9	10.3	9.6
TOTAL PENINSULA DE BAJA CALIFORNIA	17.8	21.2	31.9	40.3	42.5	56.7	67.6	70.2	75.1	52.9	80.5

Fuente: Elaborado sobre la base del cuadro 2.1

**Figura 2.2 CAMBIOS TEMPORALES EN LA CONCENTRACION TERRITORIAL
EN LA POBLACION DE LA PENINSULA DE BAJA CALIFORNIA 1900-1995**



1 1900-1910 3 1920-1930 5 1940-1950 7 1960-1970 9 1980-1990
2 1910-1920 4 1930-1940 6 1950-1960 8 1970-1980 10 1990-1995

Fuente: Elaborados sobre la base del cuadro 2.1

La concentración de la población en las localidades urbanas se presenta en la península como el resultado de un proceso de urbanización a través del cual se consolida un sistema de organización política, económica y social, al mismo tiempo que se transforman en escenarios de desarrollo (Vinuesa, 1991), en donde intervienen diferentes factores, entre ellos, la distribución y el establecimiento de las instituciones bancarias.

2.3.2 El grado de urbanización de la península de Baja California

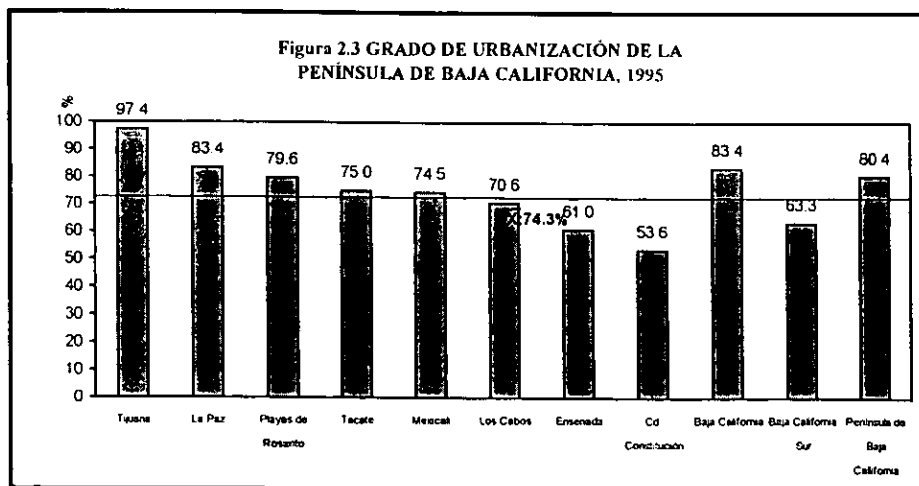
En la península de Baja California, en 1995, 80.4% la población habita en las localidades. Sin embargo, no se distribuye de manera homogénea sino en dos corredores poblacionales, ubicados en los extremos norte y sur de la región peninsular situación que implica que la distribución de la red bancaria se concentre de igual manera territorial.

Para determinar las variaciones de concentración de población urbana y el peso proporcional que ésta representa a nivel municipal, se consideró el grado de urbanización³. De acuerdo con los resultados obtenidos, se obtuvo la siguiente clasificación:

1. *Grado de urbanización alto*: con valores porcentuales superiores al valor de la media regional de 74.3%; se encuentran los municipios de **Tijuana** (97.4%), cuya población es considerada como la más dinámica de la península de Baja California, tanto económica, social y territorialmente. El municipio de **La Paz** (83.4%), alberga la capital del estado sur. Ambos municipios superan los porcentajes estatales de 83.4% para Baja California, 63.3% para Baja California Sur, y el peninsular de 80.4%. **Playas de Rosarito** (79.6%), que adquirió la categoría de municipio en 1995; anteriormente, formaba parte del área municipal de Tijuana. **Tecate** (75.0%), que debe su desarrollo a la actividad industrial. El

municipio de Mexicali (74.5%), cuenta con dos localidades urbanas, una es Mexicali, la capital del Baja California y la otra es Santa Isabel, que surgió como tal en 1995 (Figura 2.3)

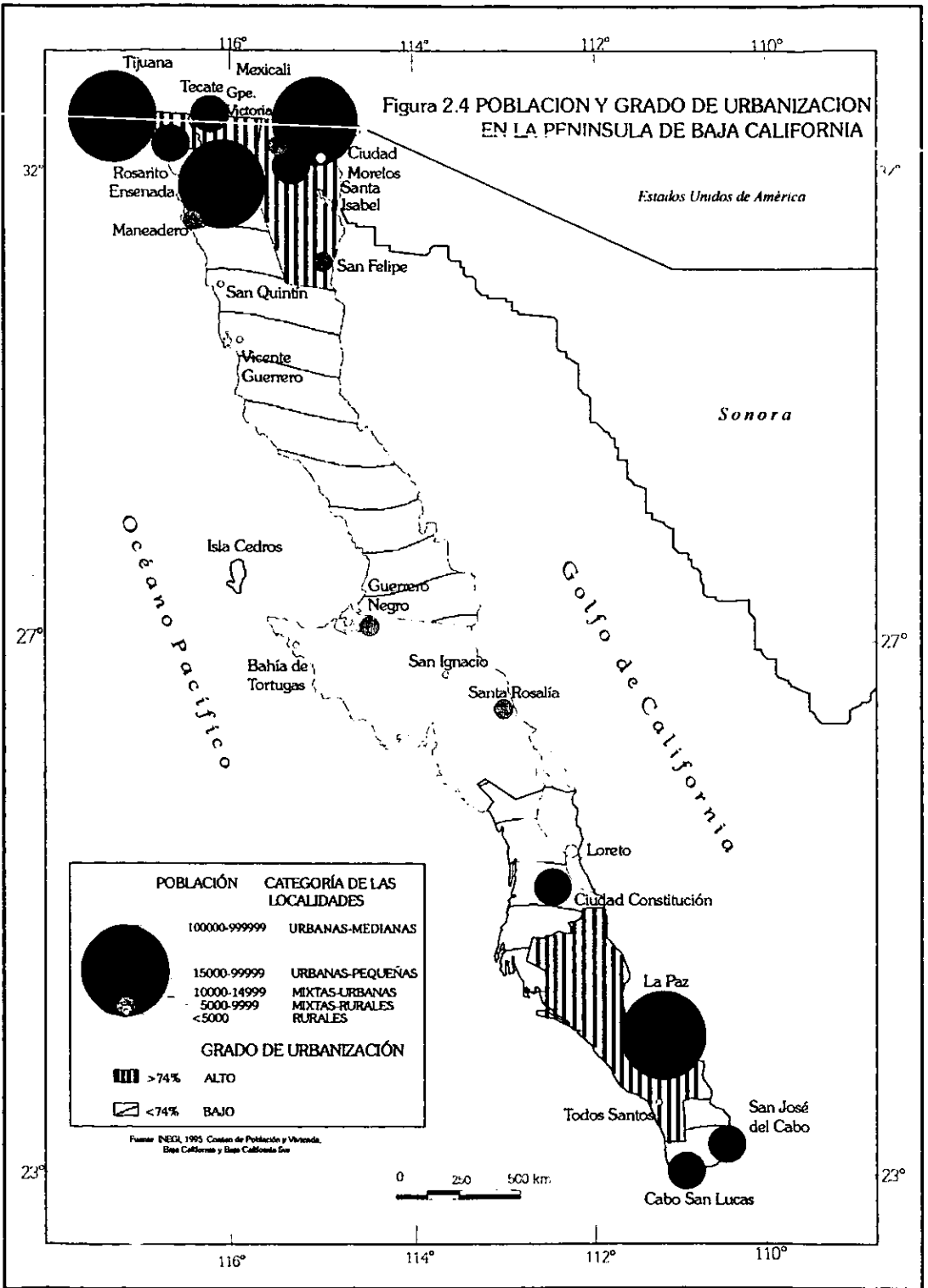
2. *Grado de urbanización bajo*: con valores porcentuales inferiores al valor de la media regional (74.3%). Los Cabos (70.6%), que entra en este grupo por ubicar a las localidades de Cabo San Lucas y San José del Cabo cuyo desarrollo se debe a su reciente crecimiento turístico. Ensenada (61.0%), que alberga al puerto comercial, pesquero y turístico, más importante a nivel regional. Comandú (53.6%), cuenta con la localidad de Ciudad Constitución considerado como el centro coordinador de los principales distritos de riego (Figura 2.3).



Fuente: INEGI, 1995. Censo de población y vivienda. Baja California y Baja California Sur.
 X 74.3% corresponde al valor de la media regional.

Las cifras obtenidas manifiestan que el más alto grado de urbanización principalmente se presenta en la zona norte de la península, a excepción del municipio de La Paz, que se incluye en este grupo. El resto del territorio mantiene niveles bajos de urbanización (**Figura 2.4**). Cabe destacar, que en las cinco entidades municipales de Baja California, existen localidades urbanas. Sin embargo los municipios de Mulegé y Loreto, ubicados en Baja California, no cuentan con localidades urbanas.

Figura 2.4 POBLACION Y GRADO DE URBANIZACION EN LA PENINSULA DE BAJA CALIFORNIA



2.4 Las instituciones bancarias en las localidades urbanas de la península de Baja California

En el contexto poblacional anterior, la infraestructura de sucursales bancarias en la península de Baja California, en 1994, reunía 24 diferentes instituciones de crédito, con 244 sucursales, distribuidas en 26 localidades, tanto urbanas como rurales; 15 en Baja California y 11 en Baja California Sur (**Cuadro 2.4**).

A tan sólo un año de diferencia, la estructura de la banca comercial en la península de Baja California, cambió territorialmente, ya que se redujo el número de localidades con bancos de 26 a 21; sin embargo, la infraestructura bancaria se incrementó de 216 a 235 y el número de instituciones bancarias se mantuvo en 17.

En 1995, las 17 diferentes instituciones de crédito contaban con una red de 235 sucursales, distribuidas en 21 localidades, 11 en Baja California y 10 en Baja California Sur. Las localidades urbanas registradas en 1995 concentraban 93% del total de sucursales bancarias, y de éstas 78% correspondió a sólo siete instituciones bancarias: **Banoro, Bancomer, Banamex, Internacional, Serfin, Inverlat y Mexicano**; cada una con más de 10 oficinas distribuidas en las localidades urbanas de la península de Baja California.

Las siete instituciones bancarias presentan la mayor cobertura en el contexto regional y por lo tanto, son consideradas como las principales instituciones bancarias a escala regional (**Cuadro 2.5 y Figura 2.5**).

Cuadro 2.4 SUCURSALES BANCARIAS EN LA PENINSULA DE BAJA CALIFORNIA, 1994

	LOCALIDAD	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	Ñ	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	TOT	%	
URBANAS	1 Tijuana	10	11	8	5	5	22	5	3	1	3	3	2	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	88	36.2	
	2 Mexicali	12	8	7	4	4	11	4	2		2	2	3	2			1	1	1	1	1	1	1	1	1	70	28.8	
	3 Ensenada	2	4	3	2	2	1	2				1	2	1					1	1	1	1	1	1	1	21	9.1	
	4 La Paz	2	3	2	1	1	1	1		1			1							2	1	1	2	1	1	1	20	8.2
	5 Cabo San Lucas	1	1	1	1	1	1	1			1																6	2.5
	6 Cd. Constitución	1	1	1	1	1	1	1											2							1	5	2.5
	7 Tecate	1	1	1	1	1	1	1														1					5	2.1
	8 Rosarito	1	1	1	1	1	1	1																			2	0.8
RURALES	9 S. José del Cabo	1		1			1																				3	1.2
	10 La Mesa						2																				2	0.8
	11 Santa Rosalía	1	1																								2	0.8
	12 Benito Juárez		1																								1	0.4
	13 Ciudad Morelos	1																									1	0.4
	14 Estación Victoria	1																									1	0.4
	15 Isla Cedros		1																								1	0.4
	16 González Ortega				1																						1	0.4
	17 Guadalupe Victoria			1																							1	0.4
	18 Maneadero	1																									1	0.4
	19 San Felipe	1																									1	0.4
	20 V. Guerrero		1																								1	0.4
	21 Bahía de Tortugas		1																								1	0.4
	22 Cd. Insurgentes	1																									1	0.4
	23 Guerrero Negro		1																								1	0.4
	24 Loreto	1																									1	0.4
	25 San Ignacio	1																									1	0.4
	26 Todos los Santos	1																									1	0.4
	27 Ejido Hermosillo																					1					1	0.4
	28 Ejido Nuevo León																					1					1	0.4
	29 Estación Coahuila																					1					1	0.4
	TOTAL	39	35	26	14	12	42	11	5	2	6	6	8	6	1	1	1	1	7	3	5	6	2	3	2	244	100.0	

La parte sombreada corresponde a las principales instituciones bancarias en los ocho centros urbanos

Fuente: ABM, 1995

A	Bancomer	G	Atlántico	M	Creml	R	Bancomext
B	Banamex	H	Promex	N	Banco Obrero	S	Banco de Créd. Rur. del Noroeste
C	Serfin	I	Confin	Ñ	Invermexico	T	Banco del Ejército
D	Inverlat	J	Unión	O	Promotor del Norte	U	Banobras
E	Mexicano	K	Banpais	P	Multibanco Mercantil Probursa	V	Nafinsa
F	Banoro	L	Internacional	Q	Comercio Interior	W	Banco de Créd. Rural del Pacifico Norte

Cuadro 2.5 SUCURSALES BANCARIAS EN LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA, 1995

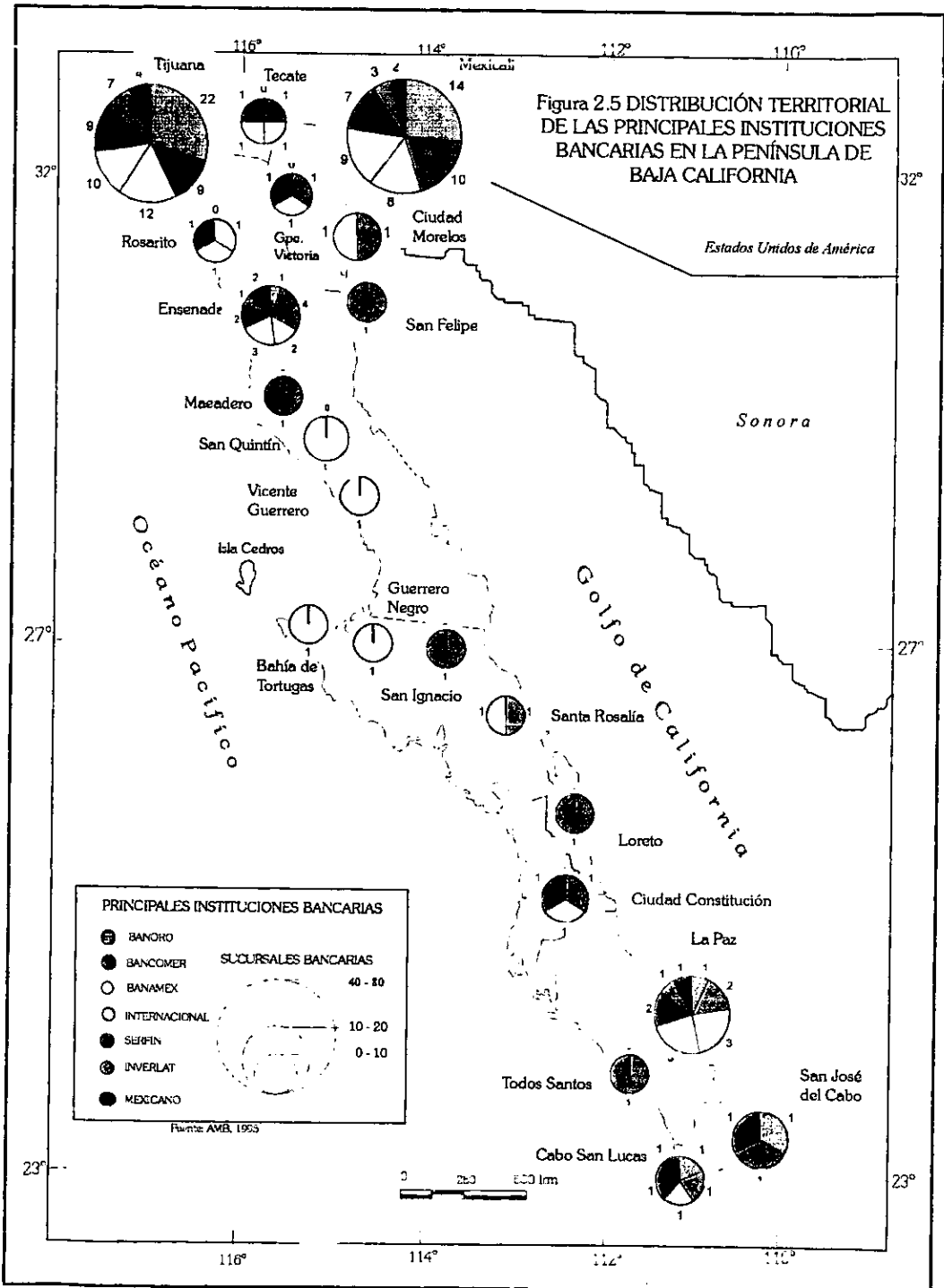
	CENTRO	BANCOS														TOTAL	%								
		A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N			O	P						
URBANAS	1 Tijuana								5	3	3	3	3	3	2	2	1	1	1					98	41.7
	2 Mexicali								3	2	2	2	2	2	1	1								69	29.4
	3 Ensenada								1		1	1												18	7.7
	4 La Paz															1	1							15	6.4
	5 Cabo San Lucas										1													6	2.6
	6 Tecate																							4	1.7
	7 Rosarito																							3	1.3
	8 Cd. Constitución																							3	1.3
	9 San José del Cabo																							3	1.3
RURALES	10 Guadalupe Victoria			1		1	1																	3	1.3
	11 Cd. Morelos			1		1																		2	0.9
	12 Santa Rosalía			1	1																			2	0.9
	13 Maneadero			1																				1	0.4
	14 San Felipe			1																				1	0.4
	15 San Quintín					1																		1	0.4
	16 Vicente Guerrero				1																			1	0.4
	17 Bahía de Tortugas				1																			1	0.4
	18 Guerrero Negro				1																			1	0.4
	19 Loreto			1																				1	0.4
	20 San Ignacio			1																				1	0.4
	21 Todos Santos			1																				1	0.4
	TOTAL		40	37	33	30	26	12	10	9	6	6	6	5	5	4	4	1	1				235	100.0	

La parte sombreada corresponde a las principales instituciones bancarias en los nueve centros urbanos.

Fuente: ABM, 1996

A	Banoro	J	Banpals
B	Bancomer	K	Crem
C	Banamex	L	Plomex
D	Internacional	M	Mercantil Probusa
E	Serfin	N	Cánfia
F	Inverlat	Ñ	Inter estatal
G	Mexicano	O	Obrero
H	Atlántico	P	Promotor del Norte
I	Unión		

Figura 2.5 DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LAS PRINCIPALES INSTITUCIONES BANCARIAS EN LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA



Dentro de las principales instituciones bancarias, existe un banco regional, Banoro, que registró mayor número de sucursales (40), concentradas en las ciudades más importantes como Tijuana, Mexicali y el resto de las localidades urbanas. Bancomer (37), Banamex (33) e Internacional (30), son también importantes por el número de sucursales y por su amplia cobertura; ya que cuentan con sucursales en la mayoría de las localidades tanto urbanas como rurales.

Por su parte, Serfin (26), cuenta con una ~~menor cantidad de sucursales, sin embargo,~~ se hace presente en todas las ciudades y en una localidad rural. Inverlat (12) y Mexicano (10) registraron menos de 15 sucursales cada uno, las cuales estaban distribuidas en las más importantes ciudades de la península: Tijuana, Mexicali, Ensenada, La Paz, y Cabo San Lucas.

Las diez instituciones bancarias restantes, con menos de diez sucursales cada una, contaban con 47 sucursales, mismas que se distribuían en sólo cinco ciudades, Tijuana, Mexicali y Ensenada en Baja California, y La Paz y Cabo San Lucas en Baja California Sur: Atlántico (9), con sucursales distribuidas únicamente en las ciudades del norte; Banco Unión (6), Confía y Banco Interestatal (4), tiene presencia en el sur; Banpais y Cremi (6), al igual que Banco Mercantil Probusa (5), Banco Obrero (1) y Promotor del Norte (1), tienen presencia sólo en las ciudades del norte de la península de Baja California.

La red bancaria en la península de Baja California se concentra principalmente en asentamientos humanos que corresponden a las localidades urbanas, donde existe alta especialización de servicios y comercios enfocados a la actividad turística, situación que favorece la concentración de instituciones bancarias en los centros urbanos, al mismo tiempo

que los convierte en espacios preferenciales y estratégicos dentro del desarrollo económico regional

La importancia que representan las instituciones bancarias en el contexto peninsular, y en particular Banoro, Bancomer, Banamex, Internacional, Serfin, Inverlat y Mexicano se aprecia en su propia ubicación, ya que no sólo se sitúan en las localidades urbanas, sino que incluso se advierte su presencia en localidades rurales (Cuadro 2.6).

Cuadro 2.6 LAS SUCURSALES BANCARIAS EN LAS LOCALIDADES DE LA PENINSULA DE BAJA CALIFORNIA. 1995

CATEGORIA		LOCALIDAD	POBLACION	Nº BANCOS*	Nº BANCOS**
LOCALIDADES URBANAS MEDIAS (100,000 a 999,999)	1	Tijuana	966097	98	73
	2	Mexicali	505016	69	53
	3	Ensenada	192550	18	15
	4	La Paz	152314	15	13
LOCALIDADES URBANAS PEQUEÑAS (15,000 a 99,999)	5	Tecate	47005	4	4
	6	Rosarito	37121	3	3
	7	Ciudad Constitución	35447	3	3
	8	Cabo San Lucas	28483	6	5
	9	San José del Cabo	21737	3	3
LOCALIDADES MIXTAS-URBANAS (10,000 a 14,999)	10	Maneadero	12986	1	1
	11	Guadalupe Victoria	13252	3	3
	12	Santa Rosalía	10451	2	2
	13	San Felipe	11310	1	1
	14	Guerrero Negro	10220	1	1
MIXTAS-RURALES (5,000 A 9,999)	15	Loreto	8299	1	1
	16	Ciudad Morelos	7205	2	2
LOCALIDADES RURALES (Menos de 5,000)	17	San Quintín	4374	1	1
	18	Todos Santos	3765	1	1
	19	Vicente Guerrero	3982	1	1
	20	Bahía de Tortugas	2679	1	1
	21	San Ignacio	799	1	1
TOTAL			2,075,092	235	188

BANCOS* Total de bancos respecto al total de la red bancaria peninsular

BANCOS** Total de bancos respecto a las siete principales instituciones bancarias en la península de Baja California

Fuente: Elaborado sobre la base de INEGI, 1995; AMB, 1996.

Para establecer la relación que existe entre la población y las sucursales bancarias en la península de Baja California, se aplicó el Coeficiente de Correlación de Pearson (CCP)⁴ (Cole, 1975), entre la población total de cada localidad que cuenta con bancos y el número de sucursales de cada institución bancaria.

De acuerdo con los resultados obtenidos, con valores entre 0.90 y 1, existe una conexión estrecha entre la cantidad de población y la de sucursales bancarias, ya que entre mayor es la primera, se observa mayor número de las segundas.

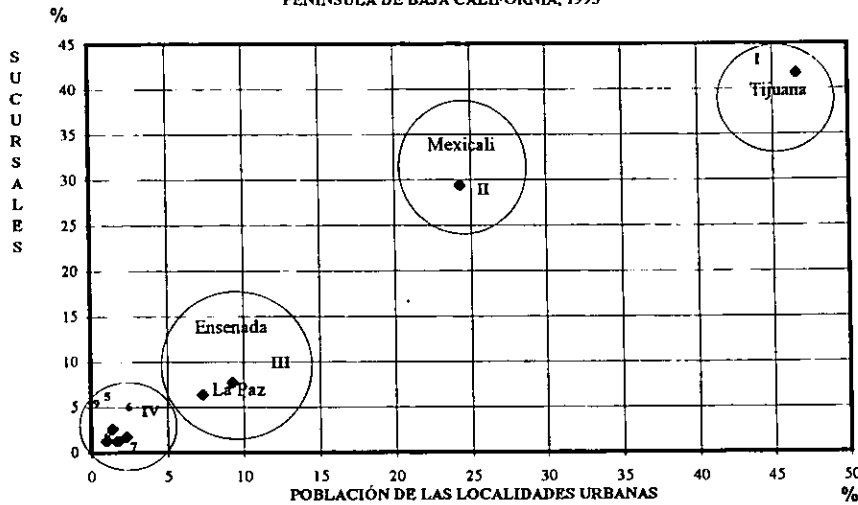
Una vez establecida la relación entre la población y las sucursales bancarias, se tomó en cuenta el promedio regional de ambas variables, para establecer cuatro tipos de concentración territorial: muy alto; alto, bajo y muy bajo (Cuadro 2.7 y Figura 2.6).

Cuadro 2.7 CONCENTRACIÓN TERRITORIAL DE LA POBLACIÓN Y SUCURSALES BANCARIAS EN LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA, 1995

	LOCALIDAD	POBLACIÓN	SUCURSALES	TIPO DE CONCENTRACIÓN TERRITORIAL
1	Tijuana	46.6	41.7	I. MUY ALTO
2	Mexicali	24.3	29.4	II. ALTO
3	Ensenada	9.3	7.7	III. BAJO
4	La Paz	7.3	6.4	
5	Tecate	2.3	1.7	IV. MUY BAJO
6	Rosarito	1.8	1.3	
7	Ciudad Constitución	1.7	1.3	
8	Cabo San Lucas	1.4	2.6	
9	San José del Cabo	1.0	1.3	
	PROMEDIO	10.6	10.4	

Fuente: Elaborado sobre la base del cuadro 2.6

Figura 2.6 CONCENTRACIÓN TERRITORIAL DE LA POBLACIÓN Y LAS SUCURSALES BANCARIAS EN LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA, 1995



■ Localidades urbanas
 5. Tecate 6. Rosarito 7. Ciudad Constitución 8. Cabo San Lucas 9. San José del Cabo
 Fuente: Elaborado sobre la base del cuadro 2.7

Concentración territorial muy alta (más de 30%). Se distingue por tener valores superiores al promedio regional. En esta clasificación se incluye **Tijuana**, la cual cuenta con la presencia de 16 diferentes instituciones bancarias, con un total de 98 sucursales. De las cuales los siete bancos principales tienen mayor presencia con una red de 73 sucursales. Banoro (22) es el más importante de acuerdo con el número de sucursales, seguido de Banamex (12), Internacional (10), Bancomer (9), Serfin (9), Inverlat (7) y Mexicano (4).

Esta concentración tanto de la red de sucursales como de instituciones bancarias se debe a su localización en una de las zonas del país que más ha visto modificada su estructura económica y poblacional, por su situación geográfica fronteriza, el desarrollo del comercio, del turismo y de la industria maquiladora. Actualmente es el más importante centro financiero de la región

Concentración territorial alta (de 10.0% a 29.9%): Estas características se reúnen en la ciudad de **Mexicali**, sede de la capital del estado de Baja California que al igual que Tijuana, se ubica en la franja fronteriza, situación que motivó el establecimiento de parques industriales, de flujos migratorios y, por lo tanto, una alta concentración de instituciones bancarias y sucursales. Cuenta con 16 instituciones bancarias que suman 69 sucursales, de las cuales se advierte un porcentaje alto de los siete principales bancos de la región con 53 sucursales: Banoro (14), Bananex (12), Internacional (10), Bancomer (9), Serfin (9), Inverlat (7) y Mexicano (4).

Concentración territorial baja (de 5.0 a 9.9%): En este grupo se encuentran las ciudades de Ensenada y La Paz. El caso de la ciudad de **Ensenada**, se debe a que alberga al puerto más dinámico de la región por su actividad comercial, pesquera y turística, cuenta con diez diferentes instituciones bancarias que reúnen 18 sucursales, de las cuales 15 corresponden a los siete principales bancos. La mayor presencia territorial la tienen Bancomer (4) e Internacional (3); el resto de las instituciones cuenta con menos sucursales Banamex (2), Serfin (2), Mexicano (2), Inverlat (1) y Banoro (1). La ciudad de **La Paz**, capital del estado de Baja California Sur y puerto comercial y turístico que mantiene vínculos funcionales con ciudades como México, Guadalajara, Tijuana, Mazatlán, Culiacán y Puerto Vallarta a nivel nacional y con países como Japón, China y Corea. Cuenta con nueve instituciones bancarias que suman 15 sucursales y de éstas 13 corresponden a los principales bancos de la región: Banamex (3), Internacional (3), Bancomer (2) y Serfin (2); Banoro, Inverlat y Mexicano (1).

Concentración territorial muy baja (menos de 5.0%): Estas características se hacen presentes en cinco ciudades consideradas como urbanas-pequeñas; dos se localizan al norte y

tres al sur de la península de Baja California: Tecate, Rosarito, Cd. Constitución y Cabo San Lucas y San José del Cabo. Cabo San Lucas ha tenido un crecimiento demográfico y económico importante a partir de la segunda mitad del siglo XX, gracias al desarrollo de la actividad turística, lo cual ha propiciado la presencia de seis instituciones bancarias en la península, con una sucursal cada una: Banamex, Bancomer, Serfin, Banoro, Mexicano y Unión, ésta última no forma parte de los siete principales bancos a nivel peninsular. Tecate es, al igual que Mexicali y Tijuana, una ciudad fronteriza, sin embargo, al no limitar con un centro poblacional importante en Estados Unidos, como el caso de las anteriores, ha visto reducido su crecimiento económico y social, situación reflejada en el establecimiento de la red bancaria, que tan sólo cuenta con cuatro diferentes sucursales que corresponden a Bancomer, Banamex, Serfin e Inverlat. Rosarito, ciudad que formaba parte de la municipalidad de Tijuana y recientemente se consolidó como cabecera del actual municipio de Playas de Rosarito, únicamente cuenta con tres sucursales que corresponden a las instituciones de Banamex, Serfin e Internacional. Ciudad Constitución es la principal zona agrícola de la porción sur y debe su desarrollo a ésta actividad. Sólo cuenta con tres diferentes instituciones bancarias, Bancomer, Banamex y Serfin, cada una con una sola sucursal. San José del Cabo, al igual que Cabo San Lucas, su mayor crecimiento económico y demográfico se debe a la actividad turística, pero en menor proporción, ya que cuenta con sólo tres diferentes instituciones, con una sucursal cada banco, Banoro, Bancomer y Serfin.

Las principales instituciones bancarias, de acuerdo con el número de sucursales, es mayor en las ciudades del estado de Baja California por su ubicación fronteriza considerada como estratégica para las inversiones extranjeras. De éstas, Tijuana concentra 42.4% de las siete

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

principales instituciones en la península, seguida de la capital del estado, Mexicali, con 30.8% y Ensenada con 8.7%. Estas tres ciudades forman parte de un subsistema de ciudades de suma importancia a nivel nacional y regional. La ciudad de La Paz concentra el mayor porcentaje de bancos 7.5% en el sur de la península, ya que reúne 13 sucursales (Cuadro 2.8).

Cuadro 2.8 PRINCIPALES INSTITUCIONES BANCARIAS EN LAS LOCALIDADES URBANAS DE LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA, 1995

Ensenada	1	4	2	3	2	1	2	15	8.7
Mexicali	14	10	8	9	7	3	2	53	30.8
Tecate	0	1	1	1	1	0	0	4	2.3
Tijuana	22	9	12	10	9	7	4	73	42.4
Playas de Rosarito	0	0	1	1	1	0	0	3	1.7
Baja California	37	24	24	24	20	11	8	148	85.9
Cd. Constitución	0	1	1	0	1	0	0	3	1.7
La Paz	1	2	3	3	2	1	1	13	7.5
Cabo San Lucas	1	1	1	0	1	0	1	5	3.1
San José del Cabo	1	1		0	1	0	0	3	1.7
Baja California Sur	3	5	5	3	5	1	2	24	14.0
PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA	40	29	29	27	25	12	10	172	73.1

Fuente: Elaborado sobre la base del cuadro 2.5

De las cinco ciudades restantes, tres corresponden a Baja California Sur que cuentan con un número menor a diez sucursales: Cabo San Lucas con 3.1% Tecate con 2.3% y Rosarito, Ciudad Constitución y San José del Cabo con 1.7%, respectivamente.

Como se aprecia, la distribución de los flujos de capital se ubica en lugares donde existe desarrollo o bien donde se puede propiciar éste. En consecuencia, las instituciones bancarias se han instalado, desde sus orígenes en la península de Baja California, en lugares con cierto grado de desarrollo tanto poblacional como económico y político, tal es el caso de las primeras

instituciones instaladas en ciudades como Ensenada y Mexicali, para más adelante abarcar la ciudad de Tijuana, que en la actualidad es el más importante centro financiero de la región. Por otro lado, en las localidades del sur se propició el desarrollo económico alrededor de la actividad turística, básicamente, a partir de 1970, situación que generó el establecimiento de los bancos.

NOTAS

1. Tasa de crecimiento: Mide el ritmo de crecimiento poblacional y se calcula de la manera siguiente: (Celis de Mestre, 1988).

$$TC = \frac{2(P_f - P_i)}{T(P_f + P_i)} \cdot \frac{1}{n} (100\%)$$

En donde

TC= Tasa de crecimiento

Pi = Población al inicio del periodo

Pf = Población al final del periodo

T = Tamaño del intervalo o tiempo en años

n = Número de años

2. Las localidades urbanas son consideradas a partir de una población mayor o igual a 15,000 habitantes (Unikel, 1980).
3. Grado de Urbanización: Mide el nivel de concentración en los centros urbanos y se define como la relación entre la población urbana y la población total. Se calcula de la siguiente manera (Celis, 1988):

$$GU = \frac{PU}{PT} \cdot (100\%)$$

En donde:

GU= Grado de Urbanización

PU= Población Urbana

PT= Población Total

4. Coeficiente de Correlación de Pearson (CCP): El CCP se encuentra entre los valores -1 y +1; un resultado alrededor de cero significa que no hay correlación. Si el valor es -1 la correlación es negativa y si es +1, la correlación es positiva y refleja el grado de dependencia entre dos conjuntos de datos. Se calcula de la manera siguiente:

$$r = \frac{N \sum XY - (\sum X)(\sum Y)}{\sqrt{[N \sum X^2 - (\sum X)^2][N \sum Y^2 - (\sum Y)^2]}}$$

En donde:

r = Coeficiente de Correlación de Pearson

X = Variable independiente (población)

Y = Variable dependiente (número de sucursales)

n = Número de observaciones

ξ = Suma

Para realizar la correlación se tomo en cuenta como variable independiente la población de cada localidad que cuenta con sucursales bancarias. Y como variable dependiente el número de sucursales de cada institución bancaria.

~~El coeficiente de correlación que se obtuvo de las variables total de población y total de sucursales bancarias fue de: $r = 0.9887$~~

El resultado anterior, significa que existe un alto grado de relación entre las variables de población y sucursales bancarias.

La correlación obtenida entre las variables total de población con el total de sucursales por instituciones bancarias fueron los siguientes:

Banoro	0.9738	Internacional	0.9420	Mexicano	0.9478
Bancomer	0.9844	Serfin	0.9771		
Banamex	0.9878	Inverlat	0.9949		

Los resultados anteriores son también, cercanos a la unidad, por lo tanto existe una relación estrecha entre la población y el total de cada institución bancaria.

CAPITULO 3

LA ORIENTACIÓN ECONÓMICA Y LA CAPTACIÓN BANCARIA EN LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA

3.1 Las primeras manifestaciones de actividad económica en la península de Baja California

La península de Baja California presenta mayor dinamismo económico en sus extremos norte y sur, en el primer caso, debido a su estratégica ubicación fronteriza y, en el segundo, por el desarrollo turístico. Sin embargo, el resto del territorio se ve limitado por sus propias características físicas y por la insuficiente infraestructura en vías de comunicación. Tal dinamismo económico, al igual que el poblamiento de la región, ha tenido lugar a través de diferentes momentos históricos, que han influido en la situación actual de la península de Baja California.

La actividad económica se inició, de manera incipiente, en 1550 durante la etapa misional con la actividad agrícola y ganadera y, se presentó de manera exhaustiva a lo largo de cuatro siglos, ya que se llevó a cabo la sobreexplotación de recursos, tanto marinos como terrestres, lo que propició, de cierta forma, el comienzo de las manifestaciones de desarrollo en la península.

Una de las primeras actividades económicas formales fue la explotación de bancos de concha perlera y concha nácar, por parte de la Compañía Criadora de Concha y Perla de Baja California que trabajaba con capital nacional, la cual mostró un fuerte impacto en el desarrollo social y económico a nivel local, ya que marcó el desenvolvimiento de la industria naviera y el comercio de pieles de animales marinos y orchilla, situación que dio lugar a la consolidación

de un mercado diversificado a principios del siglo XX. Sin embargo, el abuso sobre la extracción de los recursos provocaron la caída de la economía regional en la década de los años 30 (Cariño, 1996).

La minería fue la segunda actividad más importante por valor de producción después de la extracción de perla. Se realizó a partir de 1748, con la extracción de plata y oro en las zonas mineras de El Triunfo, Santa Ana y San Antonio, al sur de la península y en Calmahí, en la parte central.

La actividad minera desarrolló un sistema microregional, ya que cada poblado tenía una función complementaria. Todos Santos abastecía de productos agrícolas, La Paz albergaba el centro de poder político y un puerto comercial, El Triunfo, Santa Ana y San Antonio eran zonas mineras; en éstas últimas, también se llevaba a cabo la ganadería (Amao, 1981).

La extracción de sal, se llevó a cabo desde 1770 en las salinas más grandes de la península, en la Isla del Carmen y Guerrero Negro, era realizada por compañías mexicanas que combinaban el negocio con el comercio de pieles.

La explotación de la ballena gris entre 1846 y 1875 se realizaba de manera clandestina, en la costa oeste de la península; por lo que no produjo ningún tipo de desarrollo a la región; al igual que la explotación del guano en el período de 1856 a 1917, en las islas Cerralvo y Margarita, al sur de la península (Cariño, 1996).

Posteriormente, surgieron nuevos centros mineros de suma importancia a nivel regional. Uno de ellos fue Real de Castillo, cerca de Ensenada y, de donde se extraía oro. Al mismo tiempo se

desarrolló el comercio a través de un puerto de altura (Amao, 1981). Otro centro minero era el establecido por la compañía francesa El Boleo, en Santa Rosalía.

El Boleo, en 1885 obtuvo una concesión para explotar el cobre, bajo la condición de poblar, desarrollar y comunicar la región. De esta manera, se introdujo el ferrocarril y el teléfono y se inició la construcción de un nuevo centro de población dependiente del capital francés hasta 1954. A partir de ese año, hasta 1985, la compañía minera estuvo manejada por el gobierno federal a través de la Comisión de Fomento Minero (Romero, 1991).

La pesca de especies marinas como langosta, abulón y principalmente el atún, se realizaba de manera incipiente. Es en 1925, cuando se inició un periodo de auge en la actividad pesquera que se prolongó hasta 1940, debido al establecimiento en Cabo San Lucas de la industria atunera Calmex, procedente de Estados Unidos (Green, 1992). Lo que generó un proceso migratorio de poblaciones menores y rancherías al extremo sur de la península y hacia Ensenada, que también logró desarrollar la actividad pesquera y su industrialización.

La práctica de agricultura tuvo comienzos con la introducción de palmas datileras, olivos, higueras y vid por los misioneros jesuitas en Loreto, Comondú y Mulegé. Las tres localidades ubicadas en la zona sur, donde se presentaban mejores condiciones para la actividad agrícola (Cariño, 1996).

Es así como la península de Baja California, desarrolló una precaria actividad económica a través de las concesiones otorgadas por el gobierno federal, para la explotación de sus recursos naturales, con beneficios limitados hacia la propia región.

A principios del siglo XX, la actividad económica adquirió mayor importancia en los principales centros de población ubicados al norte de la península, en Ensenada, Tijuana, Tecate y Mexicali. En éste último, gracias a la canalización del río Colorado en 1904; que facilitó el desarrollo de la actividad agrícola, basada en el cultivo de algodón, también se cultivaba cebada, alfalfa, maíz y vid. En Ensenada se establecieron diferentes giros comerciales y continuaba como el más importante puerto marítimo, comercial y pesquero de la zona.

Más adelante en la década de los años 20, se desarrolló la actividad turística en la ciudad de Tijuana, con inversión extranjera en la construcción y remodelación de infraestructura turística; motivada por la creación de la ley seca en Estados Unidos, en 1918 (Salas, 1989).

Otro factor que intervino de manera directa en la economía de la península, es el régimen de zona libre de impuestos, otorgado en 1933 para las ciudades de Tijuana y Ensenada, dos años después a Mexicali y Tecate y hasta 1939 fue cuando se amplió a toda la región (Canales, 1996). Esta nueva política fue concedida con el fin de garantizar el abasto de la población, dada la lejanía con los centros de distribución nacional de producción y con ello se desarrolló principalmente la actividad comercial, así como una relación de dependencia con Estados Unidos.

En 1967, se inició el establecimiento de la industria maquiladora con 72 plantas distribuidas en la franja fronteriza del estado de Baja California, hecho que se incrementó en la década de los años 80, con mayor número de plantas cuyo capital pertenecía en su mayoría a Estados Unidos, Japón, Corea y Alemania (Gómez, 1991).

En la década de los 70, debido al apoyo económico que se proporcionó a la actividad turística, otorgado por el gobierno federal, la apertura de nuevas rutas de transbordadores y, la conversión del Territorio Sur en Estado Libre y Soberano; el sur de la península se integró de manera económica y política, no sólo a nivel regional, sino al resto del país.

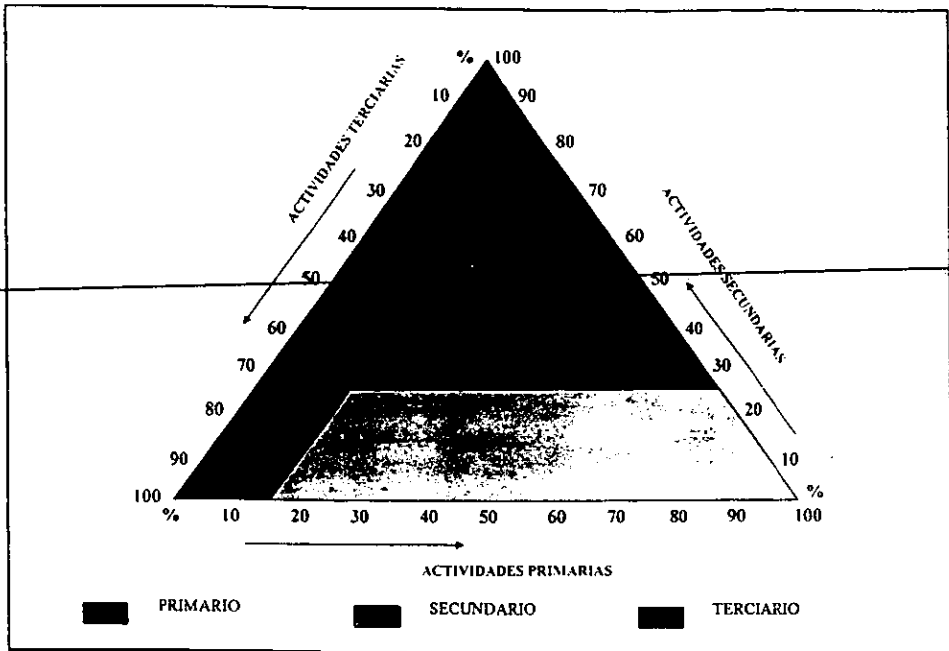
3.2 La orientación económica de la península de Baja California en 1995

La orientación económica determinada a partir de la distribución de la población económicamente activa en los diferentes sectores de la economía se inclina hacia el sector terciario en la península de Baja California, ya que éste reunía el 60% de la población ocupada; con una significativa participación del sector secundario de 28% y una presencia menor del sector primario que representa 12% (INEGI, 1995) (Figura 3.1).

De tal manera la orientación económica en la península de Baja California esta basada en el sector terciario, el cual tomó mayor importancia en las ciudades fronterizas de Tijuana, Rosarito y Mexicali; mientras que en Ensenada y las ciudades de Cabo San Lucas, La Paz y San José del Cabo, al sur de la región; el turismo desplazó a la pesca y su procesamiento.

Esta situación se debe a las características físicas de la península y principalmente a su alto potencial de recursos naturales y culturales, así como a las condiciones climáticas que limitan las actividades económicas primarias. Además, de la ubicación fronteriza de algunas ciudades que colindan con el estado de California, de Estados Unidos; a una falta de integración regional debido a las insuficientes vías de comunicación y; a un proceso histórico a través del cual se han desarrollado las actividades comerciales, de servicios y el turismo.

Figura 3.1 LA ORIENTACIÓN ECONÓMICA DE LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA EN 1995



Fuente: INEGI, 1995

La orientación económica basada en el sector terciario, es el resultado de la diversificación y desarrollo de la estructura productiva de la región, del crecimiento poblacional y de la situación fronteriza con Estados Unidos.

Por otro lado, la actividad industrial, tiene una participación importante en la economía de la región y, principalmente en el estado de Baja California. El crecimiento de la industria se ha presentado por tres factores: 1) el régimen de zona libre que ha concedido la importación libre de impuestos de maquinaria, equipo e insumos (Canales, 1995); 2) los límites fronterizos con Estados Unidos, han permitido el acceso con bajos costos de transporte al mercado

norteamericano, tanto para la exportación como para el acceso de insumos maquinaria y servicios especializados; así como la cercanía de las plantas matrices o filiales inmediatas; 3) la disponibilidad de infraestructura en comunicaciones y transportes, como la salida hacia la Cuenca del Pacífico a través de puertos no saturados (Vázquez, 1997).

En Baja California Sur, el desarrollo de la industria ha sido limitado por sus propias características como: escasez de agua, sistemas de comunicaciones y transportes y su incorporación tardía al territorio nacional. Sin embargo, se ha desarrollado la industria extractiva, la cual se centra en los recursos no metálicos explotados principalmente en Isla del Carmen, Guerrero Negro e Isla San Marcos (GEBCS, 1996).

3.3 La captación tradicional de ahorro y su incremento en las instituciones bancarias de la península de Baja California.

El análisis de la captación bancaria es importante en cuanto a que es reflejo de la actividad económica de las ciudades, aspecto que permite establecer una jerarquía de los espacios en donde se registra.

La captación bancaria de ahorro se encuentra distribuida a nivel nacional por plazas; en la península de Baja California, para 1994 existían seis plazas: Tijuana, Mexicali, Ensenada y otras; Baja California Sur, solamente tenía presencia bancaria en La Paz y el resto se repartió en otras; hasta 1995, surgieron Ciudad Constitución y Cabo San Lucas como captadoras de ahorro.

La captación bancaria por plazas mostradas en esta investigación reúne, únicamente los saldos de la banca comercial. En la península de Baja California significó 1.4% del valor nacional, del cual 1.2% correspondió a Baja California y 0.1% a Baja California Sur. Las cifras de captación bancaria convertidas a valores porcentuales, coinciden con los niveles de concentración territorial de población y de sucursales bancarias (**Cuadro 3.1 y Figura 3.2**).

Cuadro 3.1 ASOCIACIÓN ENTRE LA POBLACIÓN, LAS SUCURSALES BANCARIAS Y LA CAPTACIÓN DE CAPITAL, 1995

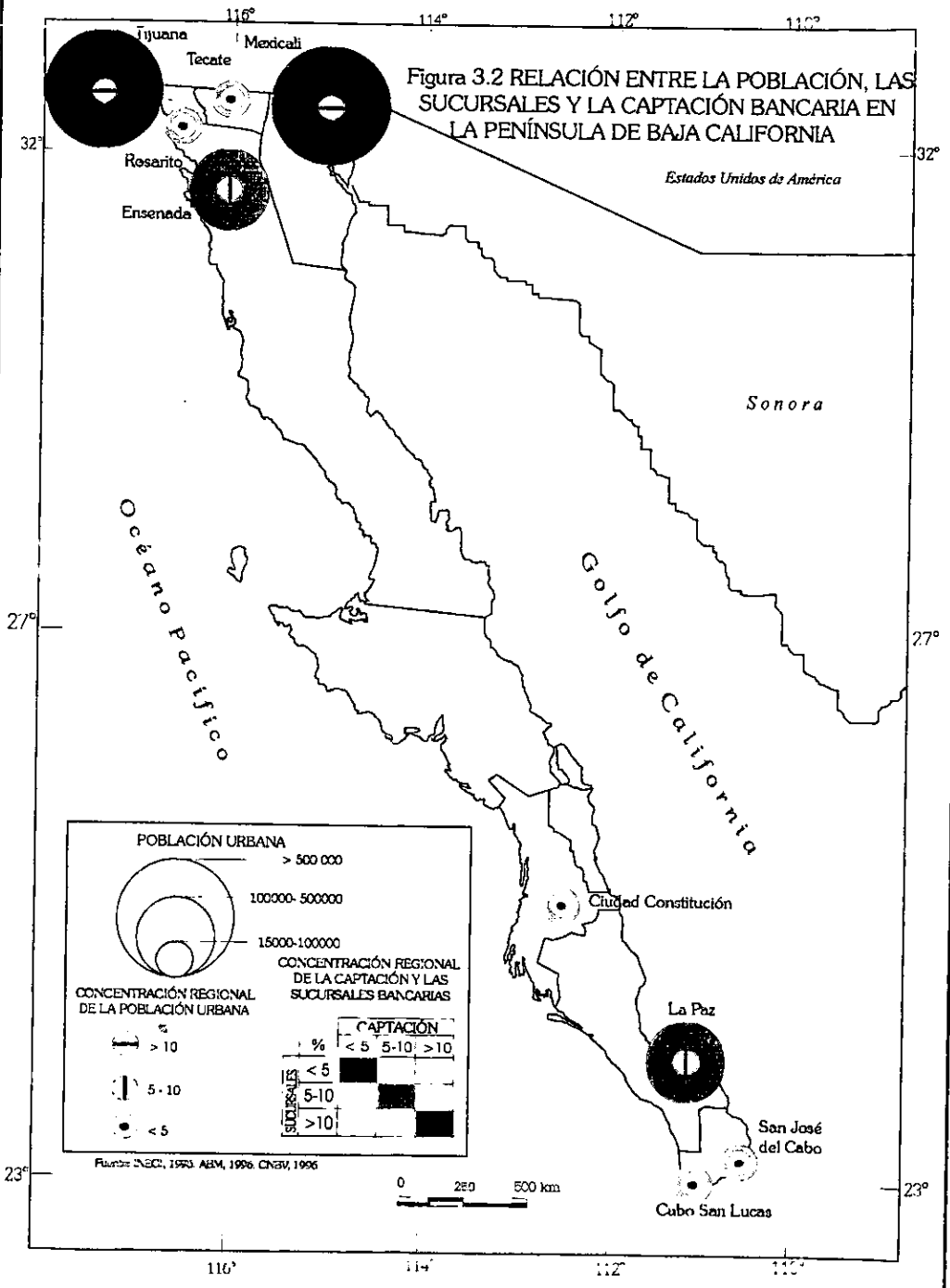
	CIUDAD	POBLACIÓN %	POBLACIÓN DE P. ACÓN URBANA %	SUCURSALES %	CAPTACIÓN %
1	Tijuana	46.6	38.8	41.7	45.2
2	Mexicali	24.3	20.3	29.4	30.9
3	Ensenada	9.3	7.7	7.7	7.7
4	La Paz	7.3	6.1	6.4	5.4
5	Tecate	2.3	1.9	2.6	*
6	Rosarito	1.8	1.5	1.7	*
7	Ciudad Constitución	1.7	1.4	1.3	1.0
8	Cabo San Lucas	1.4	1.1	1.3	1.9
9	San José del Cabo	1.0	0.9	1.3	0.9
	PROMEDIO			10.4	13.3

Fuente: Elaborado sobre la base del cuadro 2.7 y BM, 1996

* Incluidos en *otras plazas* del estado norte

La mayor captación bancaria registrada en 1995 fue en las ciudades fronterizas de Tijuana y Mexicali, que reunían 45% y 30%, respectivamente; ambos valores superiores de manera notable al promedio regional de sólo 13.3%. Cabe mencionar que la captación realizada por la red bancaria de Rosarito y Tecate se incluye en la plaza clasificada como *otras* en el estado peninsular del norte. Por su parte, Ensenada con 7.7% y La Paz con 5.4% presentan valores inferiores al promedio regional. La captación en las ciudades del sur Ciudad Constitución, Cabo San Lucas y San José del Cabo, dado que son de reciente creación, su participación en el capital bancario se encontraba entre 0.9 y 1.9%

Figura 3.2 RELACIÓN ENTRE LA POBLACIÓN, LAS SUCURSALES Y LA CAPTACIÓN BANCARIA EN LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA



En general se observa una jerarquía que sigue la misma línea ordinal descendente en importancia de las localidades urbanas de la península de Baja California, lo cual permite nuevamente establecer nexos entre la población de las localidades y las cifras de captación de capital.

En el periodo de 1994 a 1995, al comparar el número de sucursales y la captación bancaria (Cuadro 3.2) se observaron mayores aumentos en infraestructura bancaria respecto al promedio (6.6%) en la ciudad de La Paz y en las plazas del norte de la región, a excepción de la ciudad de Ensenada, que registró una reducción, mientras que el resto de las plazas del sur, se mantuvieron sin cambios.

Cuadro 3.2 INCREMENTO DE LAS SUCURSALES Y LA CAPTACIÓN BANCARIA EN LAS PLAZAS DE LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA, 1994-1995

LOCALIDAD	1994		1995		VARIACIÓN		CAPTACIÓN		VARIACIÓN	
	NÚM.	BRIS	NÚM.	BRIS	%	1994	1995	%		
Tijuana	66	73	84	98	15.3	3,178,784	3,212,538	1.0		
Mexicali	52	53	64	69	7.5	1,886,986	2,196,335	15.1		
Ensenada	15	15	19	18	-5.4	487,658	545,199	11.1		
La Paz	10	13	12	15	22.2	393,619	381,304	-3.1		
Tecate	4	4	4	4	0.0	+	+	+		
Rosarito	2	3	2	3	20.0	+	+	+		
Cd. Constitución	3	3	3	3	0.0	++	71,760	100.0		
Cabo San Lucas	5	5	6	6	0.0	++	134,330	100.0		
San José del Cabo	3	3	3	3	0.0	++	64,610	100.0		
Total	160	172	197	219	10.5	6,408,211	7,104,555	9.3		

*Total de sucursales respecto a las 7 principales instituciones bancarias

**Total de sucursales respecto a las 17 instituciones bancarias

+Incluidas en otras plazas del estado norte

++No existían en 1994

Fuente: ABM, 1995 y 1996; CNBV, 1996

También es importante considerar cuánto aumentó la captación del ahorro en un periodo de un año en la zona de estudio, indicador que permite explicar su comportamiento ya que hacia

donde se registran las mayores proporciones, se orientan las políticas bancarias y también se incentivan plazas bancarias que no están desarrollándose adecuadamente dentro de esas políticas.

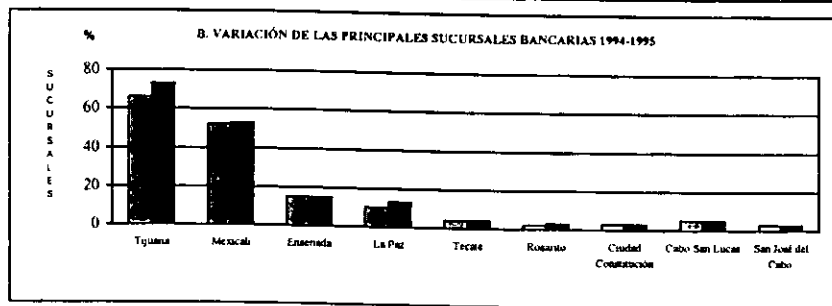
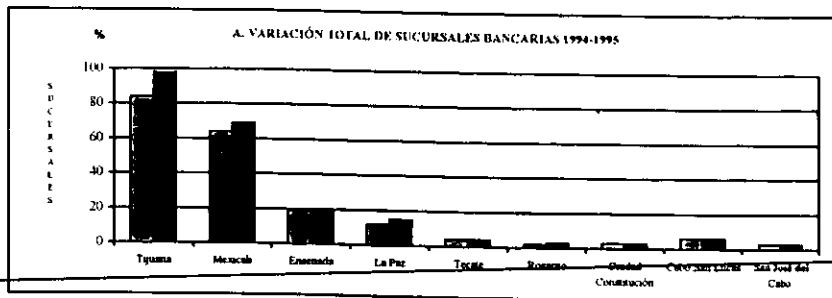
El incremento de la captación fue superior al promedio (46.31%) en el sur de la península de Baja California, ya que surgieron tres nuevas plazas: Ciudad Constitución, San José del Cabo y Cabo San Lucas. No obstante, la mayor captación tradicional se ha registrado en las plazas del norte, debido a su situación geográfica fronteriza con Estados Unidos y a los efectos e implicaciones que este hecho representa en el intercambio transfronterizo entre ambos países.

Respecto a los incrementos de captación que se presentaron en el mismo lapso de 1994 a 1995 en el número de sucursales de las siete principales instituciones bancarias, se registraron aumentos en Tijuana con siete sucursales más, La Paz con dos; Mexicali y Rosarito con una. En Ensenada, Tecate, Ciudad Constitución, Cabo San Lucas y San José del Cabo no se observaron cambios (**Figura 3.3**).

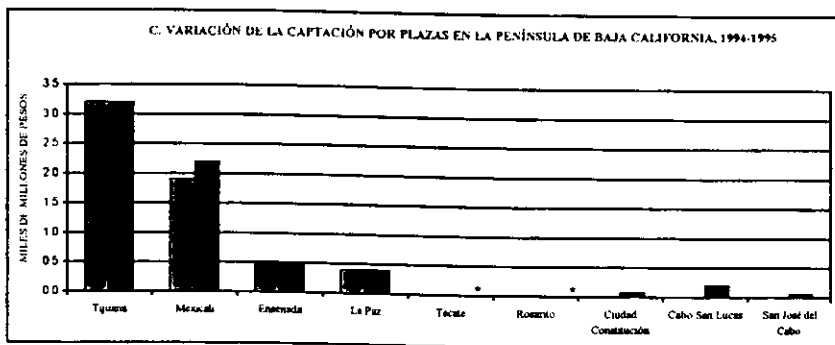
3.4 La participación de la banca en la economía peninsular

En función de la importancia del sistema financiero al captar flujos de capital a través de la red bancaria, para proporcionarlo como créditos dirigidos al funcionamiento de las empresas y éstas a su vez, aporten capital para impulsar las diversas actividades económicas de las regiones, se considera el rubro de participación de la banca en el desarrollo de la economía peninsular.

Figura 3.3 VARIACIÓN EN LA INFRAESTRUCURA BANCARIA Y LOS MONTOS DE CAPTACIÓN EN LA PENÍNSULA DE BAJA CALIFORNIA, 1994-1995



*Las principales instituciones bancarias son: Banoro, Bancomer, Banamex, Intenacional, Serfin, Inverlat y Mexicano



**Tecate y Rosarito están incluidas en la clasificación de otras plazas
Ciudad Constitución, Cabo San Lucas y San José del Cabo no existían en 1994

■ 1994 ■ 1995

Fuente: Elaborado sobre la base del cuadro 3.2

N
U
M
E
R
O

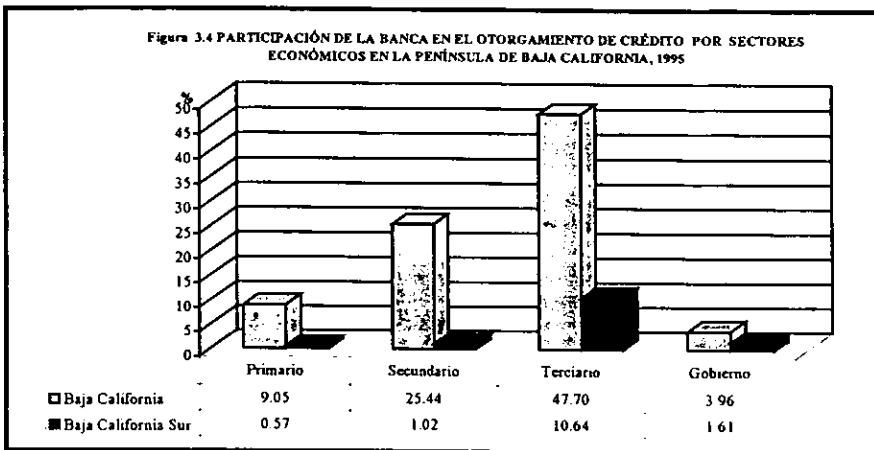
D

E

S
U
C
U
R
S
A
L
E
S

M
C
O
N
T
O
S
D
E
C
A
P
T
A
C
I
O
N

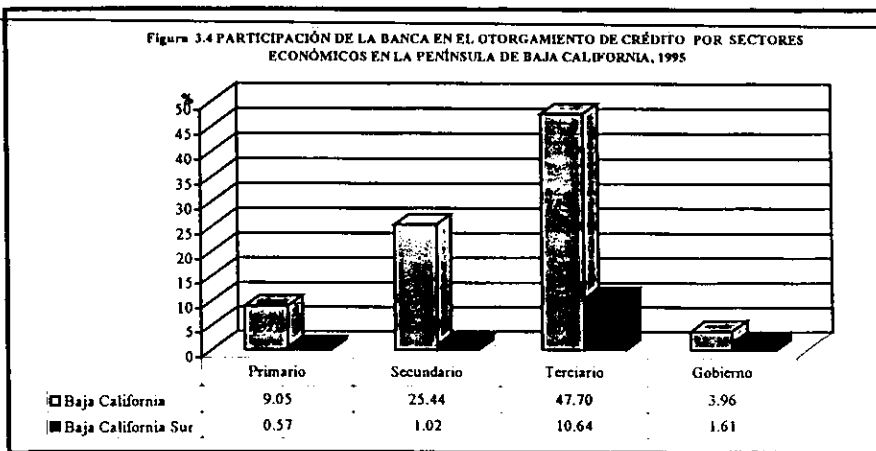
En la península de Baja California durante 1995 los créditos otorgados por la banca ascendían a 15.1 miles de millones de pesos (Banco de México, BM, 1996), los cuales fueron dirigidos principalmente hacia el sector terciario, donde se incluye el comercio y los servicios, ya que éste absorbió 58.33%; el sector secundario, integrado por la industria de transformación y extractiva, reunía 26.46%; y el sector primario sólo contaba con 9.62% distribuido en agricultura, ganadería y pesca (Figura 3.4).



Fuente: BM, Dirección de Investigación Económica, 1996.

El sistema financiero, apoya la promoción y fomento de actividades productivas a través del establecimiento de una red financiera amplia y diversificada. En el caso de la península de Baja California, la mayor participación de la banca se dirige al sector terciario, el cual se enfoca a satisfacer las necesidades comerciales y de servicios turísticos, hecho que enfatiza la importancia tanto del sector terciario como la presencia del sistema bancario como base del desarrollo de la economía en la región peninsular.

En la península de Baja California durante 1995 los créditos otorgados por la banca ascendían a 15.1 miles de millones de pesos (Banco de México, BM, 1996), los cuales fueron dirigidos principalmente hacia el sector terciario, donde se incluye el comercio y los servicios, ya que éste absorbió 58.33%; el sector secundario, integrado por la industria de transformación y extractiva, reunía 26.46%; y el sector primario sólo contaba con 9.62% distribuido en agricultura, ganadería y pesca (Figura 3.4).



Fuente: BM, Dirección de Investigación Económica, 1996.

El sistema financiero, apoya la promoción y fomento de actividades productivas a través del establecimiento de una red financiera amplia y diversificada. En el caso de la península de Baja California, la mayor participación de la banca se dirige al sector terciario, el cual se enfoca a satisfacer las necesidades comerciales y de servicios turísticos, hecho que enfatiza la importancia tanto del sector terciario como la presencia del sistema bancario como base del desarrollo de la economía en la región peninsular.

En la segunda mitad del siglo XX, el cambio de categoría política de los territorios norte y sur a estados, el desarrollo de vías de comunicación, la presencia de la industria maquiladora en el norte y el desplazamiento de la industria pesquera por la actividad turística en el sur han propiciado la consolidación de la población en las principales ciudades de la región, así como el crecimiento en infraestructura e instituciones bancarias en la península de Baja California.

En la península de Baja California, desde los primeros asentamientos se ha presentado una tendencia de concentración de la población en los centros urbanos, ya que para 1995, 80.5% de la población total, correspondía a diez localidades urbanas, seis en el estado del norte, que reunían 88% y cuatro en el sur con 12%.

De manera paralela al crecimiento de la población, se desarrolló un proceso de concentración de sucursales bancarias. En 1995, se observó la presencia de 17 instituciones bancarias en las localidades urbanas, localizadas en dos corredores poblacionales, uno al norte y otro al sur de la región peninsular.

De las 17 instituciones bancarias que tenían presencia en la península de Baja California en 1995 Banoro, Bancomer, Banamex, Internacional, Serfin, Inverlat y Mexicano, con más de diez sucursales cada una, reunieron 93% de la infraestructura bancaria y, de éste, 78% se concentraba en nueve localidades urbanas, situación por la cual se consideraron como las principales instituciones bancarias a escala regional.

Las siete instituciones bancarias también se ubican en doce localidades rurales, mismas que han registrado recientemente crecimiento de población; lo que revela que el factor poblacional

es considerado para el establecimiento de los bancos en espacios dónde ya existe cierto desarrollo o donde éste se puede propiciar.

Las ciudades de la región peninsular mantienen su economía basada en el sector terciario, particularmente en el comercio y los servicios enfocados al turismo. Cabe mencionar, que la industria maquiladora, tiene una importante participación en los centros urbanos fronterizos, sin embargo, es el sector terciario el que percibe la mayor participación de los créditos otorgados por la banca y son éstos mismos las que aportan la mayor captación bancaria a nivel regional.

En el caso de las ciudades de Tijuana y Mexicali, debido a su situación geográfica fronteriza con el estado más rico de Estados Unidos, California y a los efectos e implicaciones que este hecho representa en el intercambio transfronterizo entre ambos países; se propició la mayor concentración territorial de población, de instituciones bancarias y de captación bancaria.

En contraste, las ciudades del sur de la península como La Paz, Ciudad Constitución, Cabo San Lucas y San José del Cabo, la concentración de esas mismas tres variables se presentó en menor proporción, no obstante, son centros de importante desarrollo regional.

Dentro de este contexto se puede afirmar, que en las localidades urbanas de la península de Baja California, si bien, se ha generado una concentración territorial de población, infraestructura, servicios, sucursales bancarias y capital, también existe una marcada diferencia entre las ciudades del norte y las del sur, dando lugar a desequilibrios regionales.

En las localidades urbanas de la península de Baja California, existe una estrecha relación entre la distribución de la población y las sucursales de las instituciones bancarias, situación que las convierte en espacios preferenciales, por ser áreas concentradoras de capital, por lo tanto de poder económico, situación que confirma la hipótesis planteada en esta investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- ABM (1995) **Anuario Financiero de México, ejercicio de 1994, volumen LV.** Asociación de Banqueros de México. México.
- (1996) **Anuario Financiero de México, ejercicio de 1995, volumen LV.** Asociación de Banqueros de México. México.
- (1997) **Anuario Financiero de México, Ejercicio de 1996, volumen LVI.** Asociación de Banqueros de México, México.
- Aguirre, C. (1990) **Breve historia del estado de Baja California.** S/E Mexicali, México.
- Amao, J. (1981) **Minas y mineros en la Baja California.** Tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- Arellano, M. (1996) *La infraestructura portuaria.* **El Economista.** 01 junio, México, p33.
- BM (1996) **Dirección de Investigación Económica.** Banco de México. México.
- Basave, J. (1996) **Los grupos de capital financiero en México (1974-1995).** Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. México.
- Canales, A. (1995) *El poblamiento de Baja California. 1848-1950. Frontera Norte.* Vol. 7, núm. 13, enero-junio. Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, México. pp.5-24.
- Cariño, M. (1996) **Historia de las relaciones hombre naturaleza en Baja California Sur 1500-1940.** Universidad Autónoma de Baja California Sur. La Paz, México.
- Capel, H. (1983) **Estudios sobre el sistema urbano.** Universidad de Barcelona. España.
- CBEC. (1987) **Historia de los Bancos en Tijuana.** Centro Bancario del Estado de Baja California. Tijuana, México.
- Celis de Mestre, F. (1988) **Análisis regional.** Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.
- Cole, J. (1975) **Introducción a los métodos cuantitativos en geografía.** Instituto de Geografía, UNAM. México, pp. 85-97.
- CNBV (1995) **Boletín estadístico de Banca Múltiple. Indicadores económicos.** Mayo-Junio. Comisión Nacional Bancaria y de Valores, México.
- (1996) **Boletín estadístico de Banca Múltiple. Indicadores económicos.** Septiembre-octubre. Comisión Nacional Bancaria y de Valores, México.

- CONAPO (1994) **Sistema de ciudades Tijuana-Mexicali-San Luis Río Colorado**. Consejo Nacional de la Población. México.
- (1996) **Situación demográfica de los estados de Baja California y Baja California Sur**. Consejo Nacional de la Población. México.
- Cordero, E. (1984) **Patrón monetario y acumulación en México. Nacionalización y control de cambios**. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. Siglo XXI. México.
- De Sicilia, A. (1982) **El turismo en el desarrollo económico de la península de Baja California**. Tesis de Maestría en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- García, E. (1993) **Atlas Nacional de la República Mexicana**. Porrúa, México.
- GEBC (1996) **Plan de desarrollo del Estado de Baja California**. Gobierno del Estado de Baja California. Mexicali, México.
- GEBCS (1996) **Plan de desarrollo del Estado de Baja California Sur**. Gobierno del Estado de Baja California Sur. La Paz, México.
- (1997) **Monografía del Municipio de Loreto y Mulegé**. Centro Estatal de Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Baja California Sur, La Paz, México.
- Gereffi, (1993) **¿Cómo contribuyen las industrias maquiladoras al desarrollo regional de México y la integración de América del Norte, Liberación Económica y Libre Comercio en América del Norte?**. Colegio de México. México.
- Gierhake, K. (1993) *La inversión pública como instrumento de evaluación del proceso de planificación*. *Revista Interamericana de Planificación*. Vol. XXVI, núm. 101-102, enero-julio, Guatemala, pp. 50-69.
- Gil, D. y Siqueiros, C. (1989) **La formación de los bancos. 1926-1945. Historia de Tijuana, 1889-1989. Edición conmemorativa del centenario de su fundación**. Universidad Autónoma de Baja California. Centro de Investigaciones Históricas, UNAM. Tijuana, pp. 167-180.
- Green, J. (1992) **Origen de la industria atunera en México: Compañía de Productos Marinos de Cabo San Lucas, Baja California Sur**. Universidad Autónoma de Baja California Sur, Serie Didáctica. La Paz, México.
- Gómez, C. (1991) **La industrialización de Baja California. La apertura comercial y la frontera norte de México**. Universidad Autónoma de Saltillo. Coahuila, México. pp. 189-199.
- Guillén, A. (1990) **Baja California Sur**. Biblioteca de Entidades Federativas, UNAM. México.

- ICBC (1989) **Diccionario enciclopédico de Baja California**. Instituto de Cultura de Baja California, Mexicali, México.
- INEGI (1986) **El sistema Bancario y Financiero en México, 1980-1985**. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Aguascalientes, México, ppIX.
- (1994) **Censo industrial, comercial y de servicios. Baja California y Baja California Sur**. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Aguascalientes. México.
- (1995) **Conteo de población y vivienda. Baja California y Baja California Sur**. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Aguascalientes. México.
-
- (1996) **División Territorial del Estado de Baja California y Baja California Sur de 1810 a 1995**. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Aguascalientes, México.
- ISTPB (1992) **Diccionario Enciclopédico Profesional de Finanzas y Banca, Tomo I**. Instituto Superior de Técnicas y Prácticas Bancarias. Madrid, España. pp. 76.
- Labasse, J. (1974) *La organización del espacio, elementos de geografía voluntaria*. Citado por Soto M. en **Introducción al concepto de regionalización. Seminario celebrado del 3 al 5 de diciembre de 1975**. Instituto de Geografía, UNAM. México, pp. 1-21.
- Lacoste, Y. (1977) **Geografía un arma para la guerra**. Anagrama. Barcelona, España.
- León, M. (1995) **La California mexicana, ensayos acerca de su historia**. Instituto de Investigaciones Históricas. UNAM y UABC, México.
- Lezama, J. (1993) **Teoría social, espacio y ciudad**. Colegio de México. México.
- Luna, G. y Molla, M. (1987) **Diccionario de Geografía humana**. Alianza, Madrid, España.
- Llamas, J. (1993) **Estudios de historia Sudcaliforniana**. Universidad Autónoma de Baja California Sur. La Paz, México.
- Manero, A. (1992) **El Banco de México, sus orígenes y fundación**. Banco de México. México.
- Manrique, L. (1995) *El signo financiero de la economía mexicana en los últimos veinticinco años*. **Problemas de Desarrollo**. Enero-marzo, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.
- Martínez, C. (1988) **Diccionario de la Banca**. Pirámide. Madrid, España. pp. 81.

- Martínez, L. (1991) **Historia de Baja California**. Patronato del Estudiante Sudcaliforniano. La Paz, México.
- Mathes, M. (1967) **Importancia de Cabo San Lucas**. Porrúa, México.
- (1988) **Baja California. Textos de su historia, Tomo I y II**. Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, Secretaría de Educación Pública y Gobierno del Estado de Baja California. Mexicali, México.
- Noriega, S. 1981. **Ensayos económicos de Baja California, 1940-1970**. Universidad Autónoma de Baja California. Mexicali, México.
- Padilla, S. (1997) *Distribución espacial de las principales instituciones bancarias en México*. **Boletín del Instituto de Geografía**. Núm. 34. Instituto de Geografía. UNAM. México. pp. 77-106.
- (1998) *Las localidades urbanas y las principales instituciones bancarias en la península de Baja California: estructura organizativa e interrelaciones*. Artículo aceptado para la publicación **Investigación Geográfica del Boletín del Instituto de Geografía**. Número tentativo 41. UNAM, México.
- Padilla, S. y Propin, E. (1997) *La dinámica temporal del proceso de urbanización en la península de Baja California durante el siglo XX*. En dictamen en la revista **Mexican Studies / Estudios Mexicanos de la Universidad de California**.
- Piñera, D y Ortiz, J. (1989) **Historia de Tijuana. Edición conmemorativa del centenario de su fundación. 1889-1989. Tomos I y II**. Centro de Investigaciones Históricas, UNAM y UABC. Tijuana, México.
- Peñaloza, M. (1995) **La conformación de una nueva banca. Retos y oportunidades para la Banca en México**. MacGraw-Hill, México.
- Porteus, D. (1995) **The geography of finance. Spatial dimensions of intermediary behavior**. Avebury, Estados Unidos de América.
- Preciado, J. (1993) *Estudios de Historia Sudcaliforniana. Seminario de Integración Regional*. Universidad Autónoma de Baja California Sur. La Paz, México.
- Reyes, A. (1997) *La Banca en México: Breve Síntesis de grandes transformaciones (1982-1996)*. **Anuario Financiero de la Banca en México**. Vol. LVI. Asociación de Banqueros de México. México, pp 19-34.
- Romero, C. (1997) *La reorganización territorial de la banca en España (1985-1995)*. **Boletín de la asociación de geógrafos españoles**. Núm. 24, primer semestre. Madrid, España. pp. 107-125.

- Romero, G. (1991) **El Boleo. Un pueblo que se negó a morir. 1885-1954.** Universidad Autónoma de Hermosillo. Sonora, México.
- Rosales V. (1995) **La Banca Mexicana de los noventas.** Tesis de licenciatura en Economía, Facultad de Economía, UNAM. México.
- SDE (1998) **Guía de Investigación Económica.** Secretaría del Desarrollo Económico, Gobierno del Estado de Baja California. Mexicali, México.
- SG (1994) **Los municipios de Baja California y Baja California Sur.** Colección los municipios de México. Secretaría de Gobernación y Gobierno Estatal. México.
- SEMARNAP (1990) **Programa Nacional de Pesca y recursos del mar.** Secretaría de Marina, Recursos Naturales y Pesca. Ed. Talleres Gráficos de la Nación, México.
- Salas, A. (1989) **Nuestra Frontera Norte. (...tan cerca de los Estados Unidos).** Ed. Nuestro Tiempo. México.
- Solis, L. (1997) **Evolución del sistema financiero mexicano hacia los umbrales del siglo XXI.** Siglo XXI. México.
- Tello, C. (1984) **La nacionalización de la Banca en México.** Siglo XXI. México.
- Unikel, L. (1980) **Desarrollo Urbano en México: Diagnóstico e implicaciones futuras.** Colegio de México. México.
- Vázquez, M. (1997) **Fronteras y globalización. Integración del Noroeste de México y el Suroeste de Estados Unidos.** Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Vinuesa, J. y Vidal, M. (1991) **Los procesos de urbanización.** Editorial Síntesis, Colección Síntesis, espacios y sociedades, núm. 13. Madrid, España.
- Walker, A. (1956) **Tecate, Cuarto Municipio.** Universidad Autónoma de Baja California. Mexicali, México.
- Zepeda, E. (1995) **La captación bancaria en la frontera norte en la década de los ochenta.** Frontera Norte. Vol. 7, núm. 14, julio-diciembre Tijuana, B. C. México. pp. 45-61.



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
 COLEGIO DE GEOGRAFÍA